

Nº 32

Diciembre
2024

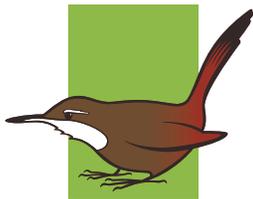
ISSN
0718-476X

La Chiricooca



REVISTA DE LOS OBSERVADORES DE AVES Y VIDA SILVESTRE DE CHILE





La Chiricoeca

REVISTA DE LOS OBSERVADORES DE AVES Y VIDA SILVESTRE DE CHILE

FOTO DE PORTADA:
Huairavillo (*Botaurus involucri*)
Talcahuano, Región del Biobío
15 de noviembre de 2022.
FOTO: Pablo Maass.

Notas de Historia Natural

Sobre la construcción de nidos por la Tagua común _____ **4**

por Fernando Medrano & Sarah Saldanha

Notas de Historia Natural

El Chuncho austral, una pequeña y voraz rapaz _____ **6**

por Danae Garrido & Daniel Terán

Aportes al conocimiento sobre la reproducción del Huairavillo en la zona centro-sur de Chile _____ **10**

por Pablo Maass, Isabel Celedón, Constanza Mellado, Romina Tapia-Monsalve & Nicole Arcaya-Orrego

Dieta del Tucúquere en una localidad altiplánica de Tarapacá, Chile _____ **22**

por Jorge M. Leichtle, Ana Muñoz, Omar Ohrens & Diego Jara

Nuevos antecedentes sobre la

Historia natural del Churrete costero en Chile central _____ **28**

por Sarah Saldanha & Fernando Medrano

Reproducción, la re-utilización de los sitios reproductivos y el desarrollo vocal

Nuevos datos para el Churrete costero _____ **32**

por Ignacio Escobar

Notas de Historia Natural

Baños en arena por parte de un Diucón _____ **38**

por Verónica Vargas

La Golondrina negra

Antecedentes sobre su presencia en Chile _____ **40**

por Jecar Rodríguez-Arancibia, Joaquín Foncea, Fernando Zúñiga & Martín A.H. Escobar

Juveniles de Tenca de alas blancas en la Región Metropolitana de Santiago

¿Qué podemos inferir de este hallazgo? _____ **48**

por Carlos E. Rivas & Nicolás Clavijo-Inzunza

Resumen de Avistamientos

Julio – Diciembre 2023 _____ **54**

por Rodrigo Barros y la Red de Observadores de Aves



RED DE OBSERVADORES
DE AVES Y VIDA SILVESTRE
DE CHILE

EDITOR JEFE:

Fernando Medrano

lachiricoca@redobservadores.cl

CO-EDITOR:

Rodrigo Barros

COMITÉ EDITORIAL:

Álvaro Jaramillo,

Ricardo Matus,

Ronny Peredo,

Fabrice Schmitt,

Erik Sandvig,

Sharon Montecino,

Gabriela Contreras

Natacha González.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Felipe Cáceres C.

Santiago de Chile

contacto@redobservadores.cl

www.redobservadores.cl

Como ya hemos escrito en editoriales anteriores, en nuestra revista promovemos una ornitología inclusiva en la cual todas y todos podamos participar de la construcción del conocimiento de las aves de Chile y su biodiversidad. En ese sentido, fomentamos el uso de las plataformas de ciencia ciudadana (principalmente eBird e iNaturalist) para documentar descripciones sobre la historia natural de las especies, con tópicos que incluyen su distribución, pero también múltiples otros aspectos como su reproducción y conducta. Asimismo, abrimos deliberadamente los espacios en la revista La Chiricoca con el fin de deshacernos de la idea de que la ornitología solamente la puedan hacer “hombres, viejos, y sabios” como ocurría en nuestra imagen romántica de los siglos XIX y XX en nuestro país, y dar paso a una ornitología moderna, construida por todas y todos.

Este nuevo modelo de construcción del conocimiento ha minado de inseguridades a quienes se identifican a sí mismos como parte del antiguo modelo de naturalistas (e.g; Marín 2024), argumentando por ejemplo que trabajos como el Atlas de las Aves Nidificantes de Chile (construido en base a datos de eBird) «deberían ser considerados cautelosamente, ya que la fuente base de datos contiene mucha información no comprobable, y varios errores de identificación o ubicación del(los) individuo(s) registrado(s).» (clasificado en la RCHO, como un artículo de “Opinión”). Estos argumentos omiten que eBird ya cuenta con una importante curatoría de datos y que por ende, una proporción menor de los datos son erróneos (véase Gorleri *et al.* 2022). Asimismo, es una ofensa al increíble aporte que hacen cada día miles de observadoras y observadores de aves.

En La Chiricoca proponemos que tanto eBird, como nuestra revista sigan canalizando y haciendo que la ornitología moderna ya no sea exclusiva de viejos hombres sabios, sino que reconozca un fenómeno social que ya ocurre, y es que la historia natural se construye día a día por parte de un millar de naturalistas

Fernando Medrano

EDITOR EN JEFE

La Chiricoca

Gorleri, F. C.; Jordan, E. A.; Roesler, I.; Monteleone, D.; & J.I. Areta. 2022. Using photographic records to quantify accuracy of bird identifications in citizen science data. *Ibis* 165: 458-471.

Marín, M. 2024. Límites geopolíticos y marítimos, sus cambios y su repercusión en la ornitología en Chile. *Revista Chilena de Ornitología* 30: 66-74



Pareja de Tagua común.
Humedal de Mantagua,
Región de Valparaíso. 2014.
Foto: Vicente Pantoja.

Notas de Historia Natural

Sobre la construcción de nidos por la Tagua común

por Fernando Medrano & Sarah Saldanha

Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROCV)

La Tagua común es una de las especies de aves acuáticas más comunes de Chile central. Paradójicamente, existe poca información sobre su historia natural en general (Martínez-Piña & Barros 2018, Taylor 2020). Por este motivo, en esta nota describimos conductas sobre su reproducción observadas en el humedal de Córdova, en el litoral central. El 14 de enero de 2024 visitamos este humedal y observamos varias parejas de taguas comunes con pichones. Observamos dos conductas de particular interés. La primera, es que una pareja que aún era seguida por sus pichones, los cuales les pedían alimento (probablemente de 3-4 semanas) se encontraba juntando material y construyendo un nuevo nido, aparentemente para colocar una nueva nidada. Otra conducta de interés, fue el

seguimiento de la construcción de nido por otra pareja. En esta pareja, mientras uno de los individuos trasladaba material para la construcción (principalmente hojas secas de eucalipto y hojas frescas de totora), el otro individuo se quedaba arreglando el material para formar la plataforma. Tras 20 minutos, hubo un cambio de roles, y el individuo que en un principio transportaba material, se quedó construyendo la plataforma y viceversa. No observamos otro cambio de roles, pese a que estuvimos una hora observando. Este nido estaba en medio del agua, a aproximadamente 5 metros de la orilla de la laguna. Esta conducta demuestra que ambos padres construyen el nido. Se necesita más información para seguir aprendiendo sobre esta especie, común en los humedales de Chile central.

Literatura citada:

Martínez-Piña, D. & R. Barros. 2018. Tagua común (*Fulica armillata*) (176-177). En: Medrano F, R. Barros, H. Norambuena, R. Matus & F. Schmitt. Atlas de las Aves Nidificantes de Chile. Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile. Santiago, Chile

Taylor, B. 2020. Red-gartered Coot (*Fulica armillata*), version 1.0. En: Birds of the World (J. del Hoyo, A. Elliott, J. Sargatal, D. A. Christie, and E. de Juana, Editors). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.regcoo1.01>



Chuncho austral y
Perdiz chilena.
Reserva Nacional
Río de los Cipreses,
Región de O'Higgins.
Junio de 2023.
Foto: Danae Garrido.

Notas de Historia Natural

El Chuncho austral, una pequeña y voraz rapaz

por Danae Garrido & Daniel Terán

Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC)

En una tarde de junio del 2023 volvíamos de una jornada de pajareo en la Reserva Nacional Río de los Cipreses, ubicada en pleno bosque esclerófilo de la región de O'Higgins, cuando de sorpresa nos topamos con una impresionante escena: un Chuncho austral (*Glacidium nana*) desplumaba una presa recién cazada en medio del camino vehicular. Inmediatamente detuvimos el vehículo, mientras el ejemplar nos miraba con atención sin soltar su trofeo (Figura 1). Unos segundos después, decide soltarla y volar para posarse a baja altura entre la vegetación arbustiva circundante. Sin perder la oportunidad de registrar lo sucedido, nos acercamos a observar la presa y

tomar un par de fotografías, rápidamente abandonamos el lugar esperando que el Chuncho pudiera volver y seguir con su tarea. Para nuestra sorpresa, se trataba de una Perdiz chilena adulta (*Nothoprocta perdicaria*) (figura 2, 3 y 4).

Considerando que un ejemplar adulto de Perdiz chilena puede superar los 400 gramos (Withers *et al.*; 1987) y que el Chuncho austral tiene un peso que oscila entre los 49,8 y 100 gramos (König *et al.* 2008, Figueroa *et al.* 2015, con un promedio de 72,3 gramos en San Carlos de Apoquindo, F. Schmitt, comunicación personal), la masa corporal de esta presa sería al menos cuatro veces mayor que la del depredador.

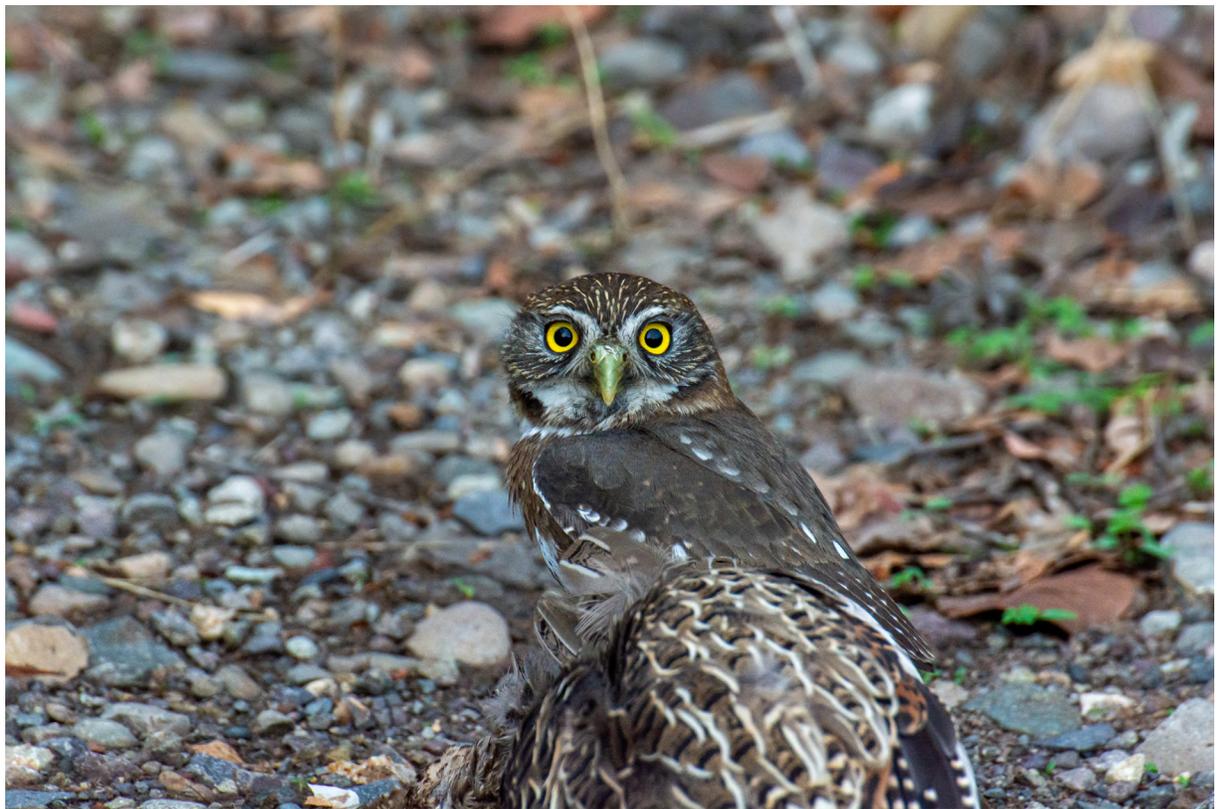


FIGURA 1
Chuncho austral y Perdiz chilena,
registrados en Reserva Nacional
Río de los Cipreses, Región de
O'Higgins. Junio de 2023.
Foto: Danae Garrido.

FIGURA 2, 3 y 4
Perdiz chilena, registrada en
Reserva Nacional Río de los
Cipreses, Región de O'Higgins.
Junio de 2023.
Foto: Danae Garrido.



Pocos estudios en Chile han profundizado en la dieta del Chuncho austral (Jiménez & Jaksic 1989 1993, Chebez & Bosso 1992, Figueroa 2015, Ibarra *et al.* 2014), coincidiendo en que es bastante variada, incluyendo aves, micromamíferos, insectos, arácnidos y reptiles. Estos análisis basados en estudios de egagrópilas, restos de presas, observaciones de campo y cámaras trampa, muestran que las aves

son un componente importante de su dieta ya que superan el 30% de sus presas, siendo junto a los micromamíferos los grupos que aportan mayor biomasa a su alimentación (Jimenez 1993, Figueroa *et al.* 2015). Aunque Jiménez y Jaksic (1993) describen que el 87,2% de las aves consumidas por el Chuncho austral pertenecen al orden Passeriformes, un análisis de egagrópilas en la Reserva Nacional

Las Chinchillas (Región de Coquimbo) reveló la presencia de Perdiz chilena (*Nothoprocta perdicaria*) en su dieta. Este hallazgo, según los autores, demuestra la capacidad del Chuncho austral para capturar presas de gran talla, sin que su propio tamaño represente una limitación.

Consideramos importante compartir esta observación, ya que, aunque se había descrito previamente, no existían registros fotográficos de este comportamiento, ni evidencia de que el Chuncho austral fuera capaz de cazar perdices chilenas adultas.

Literatura citada:

- Chebez, J.C. and Bosso, A. 1992.** Un curioso comportamiento alimentario del Caburé Grande (*Glaucidium nanum*). Revista Nuestras Aves. 26: 26-27.
- Figueroa, R.A. and Corales S, E.S. 2015.** Registros ocasionales de presas consumidas por aves rapaces en áreas boscosas del sur de Chile. Boletín Chileno de Ornitología. 21(1-2): 150-154.
- Figueroa, R.A; S.A.Alvarado, E.S.Corales, D.González-Acuña, R.Schlatter & D.R.Martínez. 2015.** Los búhos de Chile. En Enríquez-Rocha, P.L. (ed.). Búhos neotropicales: diversidad y conservación. El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur): Pp. 173-273. San Cristóbal de las Casas, México.
- Jiménez, J.E; and F.M.Jaksić. 1989.** Biology of the Austral Pygmy-Owl. Wilson Bulletin 101:377-389.
- Jiménez, J.E. and Jaksić, F.M. 1993.** Seasonal diet of the Austral Pygmy-owl (*Glaucidium nanum*) and its relationship with prey abundance. Hornero. 13(4): 265-271.
- Ibarra, J.T; Altamirano, T.A; Martin, K; Vargas, F.H. and Bonacic, C. 2014.** Tree-cavity nesting of Austral Pygmy-Owls (*Glaucidium nana*) in Andean temperate forests of southern Chile. Journal of Raptor Research. 48(1): 82-85.
- König, C; F.Weick, and J.-H.Becking. 2008.** Owls of the World. Second Edition. Christopher Helm, London, UK.
- Medrano, F; A.Almónacid, A.Touret, V.Pantoja, H.V.Norambuena, R.Tapia, V.Gomes, and A.Jaramillo. 2023.** Chilean Tinamou (*Nothoprocta perdicaria*), versión 2.0. In Birds of the World (T.S.Schulenberg and B.K.Keeney, Editors). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.chitin1.02>
- Norambuena, H.V. 2020.** Austral Pygmy-Owl (*Glaucidium nana*), versión 1.0. In Birds of the World (T.S.Schulenberg, Editor). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.aupowl1.01>
- Withers, P.C; Forbes, R.B. and Hedrick, M.S. 1987.** Metabolic, water and thermal relations of the Chilean Tinamou. Condor. 89: 424-426.



Juvenil de Huairavillo.
Talcahuano,
Región del Biobío.
Diciembre de 2023.
Foto: Pablo Maass.

Aportes al conocimiento sobre la reproducción del Huairavillo en la zona centro-sur de Chile

por Pablo Maass¹, Isabel Celedón¹, Constanza Mellado,
Romina Tapia-Monsalve^{1,2} & Nicole Arcaya-Orrego^{1,2}

1. Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC).

2. Peuquitas Chile.

El Huairavillo (*Ixobrychus involucris*) no es un ave fácil de observar, ya que ha adquirido la capacidad de camuflarse con su entorno gracias a los patrones de coloración de su cuerpo; ojos amarillos, lorum desnudo de color rosa, pico puntiagudo amarillo-anaranjado, patas amarillo-verdosas, plumaje general ocre con estrías blancas desde la garganta hasta el pecho, vientre blanco y manto estriado de pardo acanelado, negro y blanco (MMA 2012, Martínez-Piña 2023). Esta habilidad, beneficiosa en cuanto a la protección frente a depredadores, también podría ser uno de los motivos por lo que existe poco conocimiento sobre la especie, convirtiéndola en un gran enigma de los pajonales en toda su distribución.

En Chile habita desde la desembocadura del río Huasco, en la región de Atacama, hasta el Lago Pío Pio, en la región de Los Lagos (eBird 2024). Hellmayr (1932) menciona reportes de reproducción en la región de O'Higgins y Los Lagos. Además, se cuenta con registros reproductivos en el Estero San Gerónimo en la región de Valparaíso en el año 2015 (Cáceres 2015) y en la región del Biobío durante el año 2022 (Celedón & Maass 2023). A pesar de estos registros, sigue siendo escaso el conocimiento sobre su biología reproductiva en general (Martínez-Vilalta et al. 2020, Tejeda 2018).

Con respecto a la forma del nido, Hellmayr (1932) indica que es construido por pajonal seco y en forma de embudo. Por otra parte, Goodall et al. (1951) menciona que los nidos de Huairavillo corresponden a una plataforma elaborada por palitos secos. Estos fueron observados entre octubre y noviembre, conteniendo entre 1 a 3 huevos.

Respecto a su conservación, se encuentra categorizada por el Ministerio del Medio Ambiente (en adelante MMA) (2012) como Preocupación menor (LC).

A nivel global, BirdLife International (2016) define a la especie en el mismo nivel de Preocupación menor, con una población estable.

Durante la primavera de 2022, detectamos la presencia de dos juveniles de huairavillos en la zona de juncos de Brisa del Sol en la comuna de Talcahuano, región del Biobío (<https://macaulaylibrary.org/asset/615911892>, Figura 2), lo que generó que durante el año 2023 hiciéramos un esfuerzo mayor en la búsqueda de parejas, conductas reproductivas y nidos en el sector.

La especie se encuentra regularmente en el sector Brisa del Sol (eBird 2024). En este artículo presentamos información relevante sobre la nidificación del Huairavillo en Chile, asociado a la detección de conductas reproductivas que llevaron a encontrar y monitorear un nido de la especie para la temporada 2023-2024.

Área de estudio

El monitoreo se llevó a cabo en Brisa del Sol, un barrio residencial en expansión ubicado en la comuna de Talcahuano (Celedón & Maass 2023). Este sector, integrado por diversos canales pertenecientes al extenso Humedal Marisma Rocuant-Andalién, se caracteriza por una rica vegetación hidrófila, como juncos y totoras, proporcionando un ambiente ideal para la colonización de especies como el Huairavillo. Según datos obtenidos en la plataforma eBird, se han registrado 100 especies de aves en el área (eBird 2024).

En este sector, aproximadamente hace 20 años, comenzó un proceso de urbanización, rellenándose lagunas permanentes y temporales y construyéndose el Canal Ifarle que converge con Canal El Morro, desembocando finalmente en el mar, en el sector de El Morro en Talcahuano. El canal desemboca en

FIGURA 1
Canal de Brisa del Sol donde se encontró nido de Huairavillo.
14 de noviembre de 2023.
Talcahuano, región del Biobío.
Foto: Pablo Maass.



FIGURA 2
Pareja de juveniles de huairavillos.
15 de noviembre de 2022.
Talcahuano, región del Biobío.
Foto: Pablo Maass.



el Humedal Marisma Rocuant-Andalién, lugar que concentra una gran biodiversidad de flora y fauna y que fue declarado en 2019 como Sitio Prioritario para la Conservación de la Biodiversidad por el MMA.

La elección estratégica de Brisa del Sol (Figura 1) como lugar de estudio, permitió profundizar en el comportamiento y la presencia del Huairavillo en un entorno urbano.

Seguimiento de una pareja de huairavillos

En el inicio de la primavera del año 2023 se intensificaron las jornadas de avistamiento, con la finalidad de poder encontrar evidencia de reproducción en la zona.

Desde julio de 2023 hasta octubre de 2023 se realizó el monitoreo de la especie con una periodicidad semanal, y desde el 01 de noviembre de 2023 hasta el 10 de enero de 2024 (un periodo total de 70 días) se hizo seguimiento diario al nido. Las prospecciones se realizaron entre las 13:30–14:30 y/o 18:00–20:00 horas, mediante el uso de binoculares, cámaras fotográficas y telescopio terrestre. Debido a la dificultad que conlleva observar esta ave durante la noche, se descartó el monitoreo nocturno.

Toda la información fue compilada mediante eBird, donde se dejaron disponibles fotografías, audios y videos. A modo de complementar, se realizó búsqueda de fotografías en Macaulay Library, delimitado a Chile, para detectar posibles comportamientos reproductivos en otros sitios.



FIGURA 3
Diferenciación en la coloración del pico entre huairavillos adultos. Septiembre 2023, Talcahuano, región del Biobío. FOTOS: Pablo Maass.

La llegada de la primavera en 2023 marca un incremento sustancial en la actividad del Huairavillo, evidenciado por un aumento en la presencia de individuos y mayor cantidad de vuelos cortos entre los juncos, lo que facilita su observación. Un acontecimiento clave ocurrió el 1º de noviembre de 2023, cuando se observó una cópula entre dos individuos: uno de ellos con una marcada coloración rojiza en el lorum, a diferencia del segundo individuo que no presentaba esta coloración. Ese mismo día, tres individuos con la coloración rojiza en el lorum fueron vistos en un área de 50 metros cuadrados, involucrándose en comportamientos típicos de cortejo y persecución hacia un Huairavillo sin esta coloración (<https://ebird.org/checklist/S153520050>).

Lo anterior se asemeja a un registro realizado durante el invierno del año 2022 (<https://ebird.org/checklist/S123679518>, Figura 4), donde se logra registrar a un individuo con su lorum rojizo.

De la búsqueda de multimedia en Macaulay Library, se encuentran fotografías de nueve huairavillos con lorum de color rojo, cuyo detalle se presenta en la Tabla 2. Se determina que la aparición de lorum de color rojo coincide con la temporada reproductiva de la especie.

TABLA 2

Registros de huairavillos con lorum rojo en Chile. Fuente: Macaulay Library. Elaboración propia.

FECHA	LUGAR	AUTOR	ML
19-12-2017	Laguna Coluco, Ancud, Los Lagos, Chile	Rodrigo Moraga	ML318331641
01-11-2021	Humedal El Valle, Purén, Araucanía, Chile	Hederd Torres	ML384885571
29-02-2022	Brisa del Sol, Talcahuano, Biobío, Chile	Pablo Maass	ML520603561
30-10-2022	SN Laguna Batuco, Lampa, Región Metropolitana, Chile	Nelson Contardo	ML613408123
27-08-2023	Humedal Ojos de Mar, Laguna Lollole Norte, San Antonio, Valparaíso, Chile	Anne Acevedo Henríquez	ML608270292
26-10-2023	Estero San Jerónimo, Algarrobo, Valparaíso, Chile	Daniel López Velasco	ML615666944
06-11-2023	Estero Mantagua, Quintero, Valparaíso, Chile	Nick Athanas	ML611882785
11-11-2023	Estero Mantagua, Quintero, Valparaíso, Chile	Leonardo Silva	ML611315987
26-11-2023	Laguna de Batuco, Lampa, Región Metropolitana, Chile	Leonardo Retamal Friz	ML611852389

FIGURA 4

A la izquierda: Huairavillo adulto con lorum de coloración roja, a la derecha pareja de adultos con evidente diferencia de coloración en lorum. Julio 2022, Talcahuano, región del Biobío.

FOTOS: Isabel Celedón y Pablo Maass.



A los cinco días posteriores a la cópula, se observó a un individuo sin la base del pico rojiza, presumiblemente una hembra, en un nido escondido entre juncos a una altura de 40 a 50 cm del nivel del agua y con un diámetro de unos 80 a 100 cm, lo que sería similar a lo registrado en Argentina por De la Peña (1986) y en Chile por Goodall *et al.* (1951).

Dicho individuo permaneció incubando de forma constante, sin ser registrado afuera del nido sino hasta recién a los dieciocho días posteriores a la cópula (<https://macaulaylibrary.org/asset/615911483>,

Figura 5). Durante el proceso no fue posible visualizar la cantidad de huevos de la postura.

El jueves 23 de noviembre, correspondiente al día 18 de incubación, mientras el individuo permanecía en el nido, se observa la visita de otro ejemplar que se recuesta en el nido por tan solo cinco minutos. Este último individuo presentó la coloración rojiza en la base del pico, pero de forma más tenue que lo observado inicialmente (<https://macaulaylibrary.org/asset/613127691>).

Al siguiente día (24 de noviembre), se registraron los primeros dos polluelos de Huairavillo en el nido. Estos polluelos presentaban un denso plumón anaranjado, pico amarillo y ojos completamente ne-



FIGURA 5
Huairavillo adulto en proceso de incubación.
15 de noviembre de 2023,
Talcahuano, región del Biobío.
FOTO: Pablo Maass.

FIGURA 6
Registro de polluelos de
Huairavillo.

a la izquierda: primer día de registro de ambos polluelos.

a la derecha: polluelos con 7 días de nacidos.

27 de noviembre y
01 de diciembre 2023,
Talcahuano, región del Biobío.
FOTOS: Pablo Maass y Constanza Mellado.



gros con zona periocular grisácea. Su actividad fue baja, limitándose a permanecer en todo momento en el nido descansando. Desde aquel momento, el adulto que se encontraba incubando los huevos comenzó a dejar el nido para ir en busca de alimento, siendo observado llevando pequeños peces.

Para cuando los polluelos ya tenían al menos siete días de nacidos, la coloración de su plumón varió, adquiriendo tonalidades más ocres (Figura 6). Al mismo tiempo, se mostraron mucho más activos y comenzaron a desplazarse entre los juncos para perseguir al adulto (Figura 7).

El 7 de diciembre, se observa a uno de los polluelos muerto bajo el nido, sin determinarse una causa posible. Se encuentra vivo al otro individuo, descansando en el nido y con dinámica similar a días anteriores (Figura 8).

Durante los siguientes siete días, el polluelo comenzó su transición de abandonar el nido, atreviéndose a avanzar entre los juncos y alejándose a más de treinta metros de su nido, todo esto sin

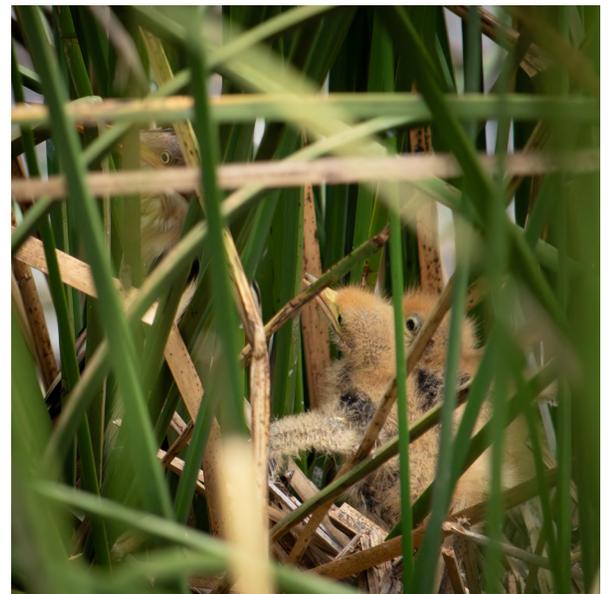




FIGURA 7
Polluelo de Huairavillo persiguiendo a un adulto, Talcahuano, Región del Biobío, 1 de diciembre de 2023. FOTO: Constanza Mellado.

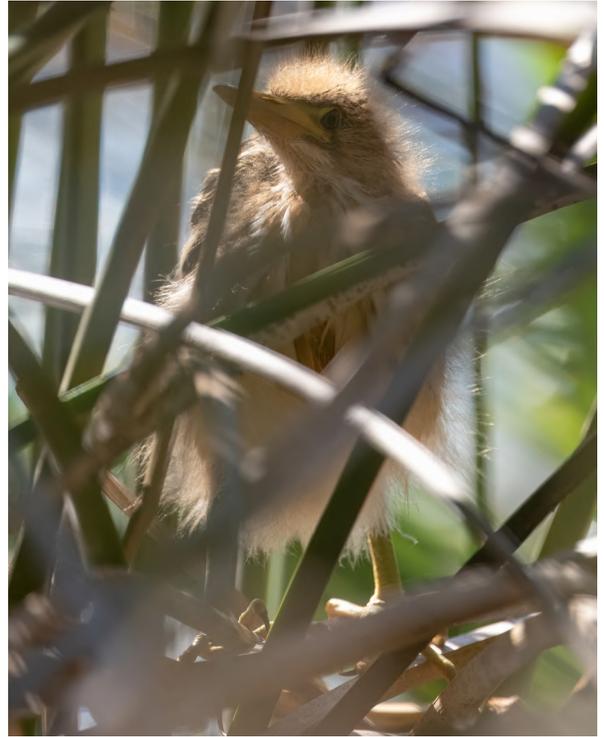


FIGURA 8
Polluelo de Huairavillo de 13 días de edad, encontrado en nido el día de la muerte de hermano, Talcahuano, Región del Biobío, 7 de diciembre de 2023. FOTO: Pablo Maass.

intentar volar (Figura 9). Se observó cómo intenta pescar sin éxito y cómo se camufla entre los juncos al sentir a un Huairavo común (*Nycticorax nycticorax*) que vuela sobre él. El día 18 de diciembre, el nido es ocupado por un coipo, que en los días siguientes se ve descansando en él, con esto el nido es abandonado definitivamente por la familia de huairavillos.

A partir del día 28 de diciembre, correspondiente al día 34 de vida del polluelo (<https://macaulaylibrary.org/asset/612754174>), comienza a ser observado a unos cincuenta metros de ubicación original del nido, permitiendo registros fotográfi-

cos, de video y audio (<https://macaulaylibrary.org/asset/612755816>). El ejemplar fue además observado vocalizando recurrentemente (<https://macaulaylibrary.org/asset/612803439>).

Se observó que la coloración de sus ojos comenzó a cambiar hacia el tono de amarillo definitivo, similar a como el plumón anaranjado de su cabeza empezó a desaparecer (Figura 10).

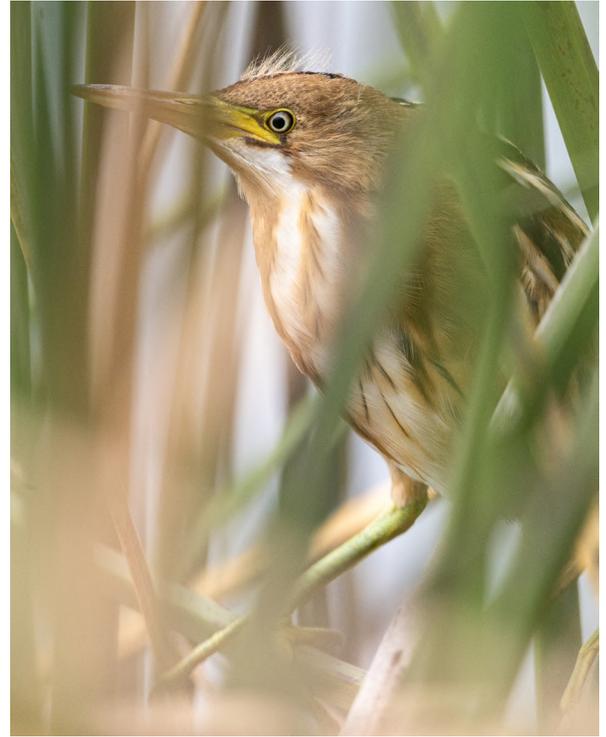
El día 31 de diciembre, con 37 días de vida, se observó que los cuidados de uno de los padres continúan, alimentando al juvenil directamente en su pico con un pescado de tamaño mediano (<https://macaulaylibrary.org/asset/612933937>, Figura 11).

Durante la primera semana de enero, se observó al juvenil caminar entre el pasto del sector, abandonando los juncos por momentos puntuales o al sentir amenazas como perros o personas. Se puede

FIGURA 9
Juvenil de Huairavillo alejándose del nido. Talcahuano, Región del Biobío. 17 de diciembre de 2023.
FOTO: Constanza Mellado.



FIGURA 10
Juvenil de Huairavillo. Talcahuano, Región del Biobío. 28 de diciembre de 2023.
FOTO: Pablo Maass.



confirmar que sus primeros vuelos entre los totorales fueron durante los días 35 y 42 de vida y que logró cazar libélulas por sí solo (Figura 12) desde los juncos, ya estando preparado para su vida de adulto.

El día 10 de enero de 2024 finalizó el período de observación del nido de huairavillos, con la seguridad de que la reproducción de la temporada 2023-2024 fue exitosa en al menos un individuo.

Posterior a la etapa de seguimiento del nido, el día 27 de enero de 2024 se detectó la presencia de otro juvenil en la misma zona. Se descarta que sea el mismo individuo, dada las características y evolución de su plumaje así como también por el color de sus ojos, que aún no eran amarillos en la totalidad de su iris (Figura 13).

Durante los días siguientes se visitó el sitio de avistamiento, detectando a un adulto ingresando al posible nuevo nido y escuchando la vocalización de polluelo registrada en el primer nido.

Finalmente, el día 19 de febrero de 2024 se detecta la presencia de un nuevo individuo juvenil en la zona de Carriel Norte, pudiendo ser visto y escuchado (<https://ebird.org/checklist/S162284475>).



FIGURA 11
Huairavillo adulto alimentando a juvenil. Talcahuano, Región del Biobío. 31 de diciembre de 2023. FOTO: Constanza Mellado

FIGURA 12
Juvenil de Huairavillo. Talcahuano, Región del Biobío. 1º de enero de 2024. FOTO: Isabel Celedón.

Línea de tiempo

En Tabla 1 se puede observar el desarrollo en el tiempo del seguimiento del grupo de huairavillos.

27-09-2023	Se detectan los primeros individuos con lorum rojo (ML609331411).
01-11-2023	Se observa cópula y se encuentra nido.
06-11-2023	Se observa a un Huairavillo hembra incubando en el nido.
23-11-2023	Ingreso de un segundo adulto a nido.
24-11-2023	Se observa el primer polluelo en nido.
27-11-2023	Se observa a un segundo polluelo en el nido.
04-12-2023	Se observan polluelos fuera del nido, intentando perseguir por los juncos a un adulto.
07-12-2023	Se encuentra a uno de los polluelos muertos bajo el nido.
18-12-2023	El nido es abandonado por Huairavillos y es ocupado por un coipo.
19-12-2023	El polluelo sobreviviente de Huairavillo se aleja del nido unos 50 metros.
20-12-2023	Se observa al polluelo de Huairavillo intentando pescar.
31-12-2023	Adulto alimenta con pescado a juvenil.
01-01-2024	Se observa al polluelo de Huairavillo atrapar libélulas en vuelo.
10-01-2024	Fin de seguimiento de nido.
27-01-2024	Gracias a registros fotográficos, se confirma la presencia de otro juvenil en otro sector de Brisa del Sol, posiblemente de otra pareja.
19-02-2024	Se confirma la presencia de otro juvenil en sector de Carriel Norte, por distancia de primeros registros, se trata de otro nido con reproducción exitosa.

TABLA 1
Línea de tiempo de seguimiento de familia de Huairavillos.

Durante el seguimiento detallado del proceso de reproducción del Huairavillo en el área de Brisa del Sol, Talcahuano, se han extraído valiosas observaciones que arrojan luz sobre su comportamiento y ciclo de vida. Durante el período de cortejo, se ha notado un aumento significativo en los avistamientos de huairavillos, especialmente en la actividad de los machos que persiguen a las hembras entre los juncos y de vuelos cortos entre los totorales. En este contexto, se ha observado un aparente dimorfismo sexual, destacando el intenso color rojo en la base del pico de los machos, que no había sido descrito previamente.

La construcción del nido es coincidente por lo descrito por Goodall *et al.* (1951), siendo el nido una plataforma de palitos ubicada a unos 50 centímetros del agua, resguardado por juncos.

Según lo observado en el período de estudio, el ciclo reproductivo del Huairavillo se inicia en el mes de septiembre, coherente con lo identificado en otros países. Por ejemplo, según De la Peña (1986) en Argentina se registra en el mes de julio muda a plumaje alterno, marcado por el cortejo en los meses de septiembre y octubre, preparación del nido en octubre e intentos de cópula en octubre, noviembre y diciembre.

La fase de incubación abarcó entre dieciocho y veinte días, y con una puesta de al menos dos huevos, que es consistente con lo descrito por De la Peña (1986) y por Goodall *et al.* (1951).

Los Huairavillos al nacer tienen ojos negros y su plumón es completamente anaranjado. A los 13 días de nacido sus ojos se tornan más claros y su plumaje adquiere tonalidades ocre comenzando a presentar estrías blancas en su cuello y pecho. Ya a los 35 días de vida, muestra un patrón de coloración

similar al del adulto, aunque sus tonalidades son más opacas y aún conserva restos de plumón principalmente en la cabeza y dorso, y sus ojos ya adquieren el color amarillo definitivo.

Los polluelos mostraron una rápida evolución en su comportamiento, comenzando a salir del nido y explorar entre los juncos a los 10 días de vida, alcanzando una mayor confianza y movilidad hacia los quince días, para finalmente abandonar el nido y desplazarse entre los totorales a las tres semanas de vida, lo que es coincidente con lo descrito por Di Giacomo (2015).

Hasta al menos el día 40 de vida, permanecen los cuidados de adulto con lorum amarillo, alimentando al juvenil con peces de tamaño mediano durante las horas de monitoreo. No fue posible determinar las especies con las que se alimentaban.

A partir de estudios de dieta realizados en Argentina, fuera de la época reproductiva, la presa principal correspondió a insectos (Leon *et al.*, 2015), mientras que, en Chile, Goodall *et al.* (1951) señala a modo general una alimentación principalmente nocturna en base a formas de vida acuática animal que incluyen desde moluscos, anfibios y peces. A partir de esto creemos que durante la época reproductiva los hábitos de alimentación y dieta del Huairavillo pueden cambiar, lo que requiere más estudios. Esto también puede dar luces, según el tipo de presa, de la tolerancia a posibles perturbaciones, como procesos de contaminación que afecten a la cadena trófica.

Según lo observado y aprendido durante el seguimiento del nido y crecimiento de los polluelos, podemos estimar que los primeros huairavillos juveniles observados en 2022 (Figura 2) tenían una edad de 30-35 días de vida aproximadamente.



FIGURA 13
Juvenil de Huairavillo
avistado posteriormente al
seguimiento de nido.
Talcahuano, Región del Biobío.
21 de enero de 2024.
FOTO: Javier Prussing.

Es relevante destacar que, una vez abandonado el nido, este fue ocupado por Coipos y Taguas de frente roja para su descanso. Esto subraya la importancia crucial de estos sitios como refugio para diversas especies. Además, el hecho de que el nido esté escondido entre los juncos proporciona una buena

ubicación y seguridad, lo que atrae a estas especies a utilizarlo como un lugar de descanso y protección.

Finalmente, en la zona de Brisa del Sol en Talcahuano, se estimó una población mínima de diez Huairavillos con al menos tres nidos activos y reproducción exitosa documentada en las temporadas 2022 a 2024. Estos hallazgos no solo contribuyen al entendimiento de la ecología del Huairavillo, sino que también resaltan la importancia de preservar y proteger estos entornos para garantizar la continuidad del éxito de su reproducción y la diversidad de la vida silvestre en la región.

Dentro de las amenazas para la especie mencionadas en su ficha de clasificación (MMA, 2012) se mencionan la pérdida de hábitat y degradación por causas antrópicas, la caza y/o captura y la contaminación del hábitat. Esto es coherente con lo evidenciado durante el seguimiento: se observó presencia de perros sin dueño o con dueño, pero sin supervisión, que ingresan a canal; presencia de fauna exótica como Tortugas de orejas rojas (*Trachemys scripta*), Carpas (*Cyprinus carpio*); alimentación de avifauna por parte de personas; contaminación; perturbación por actividades deportivas (kayak en zona de nidificación de aves). También destacamos la expansión urbana desmedida que ha ocupado gran parte de este humedal, reduciendo drásticamente su hábitat natural. Esta transformación representa una amenaza significativa para la biodiversidad que habita en este entorno.

En última instancia, extendemos una cordial invitación a los lectores para que realicen monitoreos regulares de fauna en los humedales cercanos a sus hogares utilizando herramientas de ciencia ciudadana como eBird o iNaturalist. Al convertirse en agentes de cambio, contribuirán significativamente a la preservación de la rica biodiversidad que habita en nuestro país.

Agradecimientos

A Pablo Maldonado, por su gran ojo para identificar una plataforma distinta, que finalmente era el nido. Al equipo de mentoría de eBird Chile, por su constante apoyo en todo el proceso. A Javier por autorizar el uso de una de sus fotos en este artículo. Y también a Gabi, Nata, Seba, Diego, Hederd, Cami, Cams y Teffi, que los pajareos siempre sean eternos.

Literatura citada

- BirdLife International. 2016.** *Ixobrychus involucris*. The IUCN Red List of Threatened Species 2016. Revisado en <https://www.iucnredlist.org/species/22697294/93606613> el 8 de marzo de 2024.
- Celedón I. & P. Maass. 2023.** Brisa del Sol y su Fauna. Talcahuano. Chile.
- De la Peña, M.R. 1986.** Guía de Aves Argentinas. Volumen 1. Rheiformes, Tinamiformes, Sphenisciformes, Podicipediformes, Procellariiformes, Pelecaniformes, Ardeiformes, Phoenicopteriformes, Anseriformes. Literature of Latin America, Buenos Aires, Argentina.
- Di Giacomo A.G. 2005.** Aves de la Reserva El Bagual. En: Di Giacomo A.G. y Krapovickas S.F. (eds). Historia natural y paisaje de la Reserva El Bagual.
- Goodall J.D; A.W. Johnson & R.A. Philippi. 1951.** Las Aves de Chile. Vol. 2. Platt Establecimientos Gráficos, Buenos Aires, Argentina.
- Hellmayr C.E. 1932.** The birds of Chile. Field Museum of Natural History. Chicago, Estados Unidos.
- Leon E.J; P.F. Olguin, & A.H. Beltzer. 2015.** Aportes al conocimiento de la dieta del mirasol chico (*Ixobrychus involucris*) (Aves: Ardeidae) en el valle de inundación del río Paraná Medio, Argentina. Revista FABICIB; 19; 3-2015; 65-74
- Martínez-Piña D. 2023.** Aves de Chile, Guía de Campo. Museo Ediciones. Chile.
- Martínez-Vilalta A; A. Motis & G.M. Kirwan. 2020.** Stripe-backed Bittern (*Ixobrychus involucris*), version 1.0. In Birds of the World (J. del Hoyo, A. Elliott, J. Sargatal, D. A. Christie, & E. de Juana, Editors). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA.
- Ministerio de Medio Ambiente. 2012.** Ficha de clasificación décimo segundo proceso RCE: *Ixobrychus involucris*. 8p
- Tejeda I. 2018.** Huairavillo (*Ixobrychus involucris*) (304-305). En: Medrano F; R. Barros, H. Norambuena, R. Matus & F. Schmitt. Atlas de las Aves Nidificantes de Chile. Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile. Santiago, Chile.



Tucúquere.
Valle de Camarones,
Región de Arica y Parinacota.
Noviembre de 2013.
Foto: Fernando Medrano.

Dieta del Tucúquere en una localidad altiplánica de Tarapacá, Chile

por Jorge M. Leichtle¹, Ana Muñoz², Omar Ohrens³ & Diego Jara⁴

1. Escuela de Medicina Veterinaria, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Bernardo O'Higgins.
2. Área de Patrimonio Natural, Consejo de monumentos nacionales, Servicio Nacional de Patrimonio Cultural, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
3. Panthera ONG
4. Encargado de taller de taxidermia, Museo Nacional de Historia Natural.

Las aves rapaces de la familia Strigidae, popularmente conocidos como búhos, son predadores tope, por lo tanto, considerados indicadores de biodiversidad y salud ambiental (Rodríguez-estrella *et al.* 1998, Bo *et al.* 2007). El Tucúquere, *Bubo magellanicus* (Lesson 1828), corresponde al mayor búho del cono sudamericano, con amplia distribución en Argentina y Chile, y el sur de Bolivia y Perú, ocupando todas las zonas de bosque, matorral y cordillera hasta los 5.000 MSNM (Roesler 2022). Necesita de espacios abiertos para la caza, y árboles, arbustos y/o acantilados como refugio (Jaramillo 2005, Nabte *et al.* 2006, Formoso *et al.* 2012). Su alimentación se basa principalmente de micromamíferos y aves (Tala *et al.* 1995, Formoso *et al.* 2012). Si bien su dieta ha sido ampliamente estudiada en latitudes medias y australes de Argentina y Chile, se ha investigado poco en áreas andinas del norte, todas realizadas en territorio argentino



FIGURA 1
Ejemplar adulto de Tucúquere.
Collacollani, Región de Tarapacá.
Julio de 2012.
FOTO: Omar Ohrens.

(Massoia 1994, Ortiz *et al.* 2010). Este trabajo caracteriza la dieta para tucúquere en una localidad del altiplano del extremo norte de Chile, sobre los 4.000 MSNM, en la región de Tarapacá, Chile. Las muestras estudiadas fueron ordenadas en cuanto a contenido taxonómico y aporte de biomasa.

Durante julio y noviembre de 2012 se recolectaron 33 egagrópilas completas y algunos restos de ellas de un paredón rocoso, cercano al bofedal de Collacollani (20.022°S, 68.5679°O), en la localidad de Angostura Sacaya, comuna de Pica, a una altitud de 4.010 MSNM. En ambas recolecciones se pudo verificar la presencia de una pareja de tucúqueres mediante observación directa y registro fotográfico. El clima del sector corresponde a desértico marginal de altura, con temperaturas medias anuales que fluctúan entre 0° y 10° Celsius. Las precipitaciones toman valores anuales entre los 50 y los 200 mm; concentradas durante los meses de diciembre a marzo (Ahumada & Faúndez 2009, Henríquez 2013). La vegetación se encuentra dominada por arbustos y hierbas que normalmente no superan el metro de altura. Entre las especies vegetales características destacan el arbusto llamado tola (*Adesmia spinosissima*) y la paja brava (*Festuca orthophylla*) (Ahumada & Faúndez 2009, Leichtle 2013).

Ya en el laboratorio, se analizaron 33 egagrópilas completas y algunos restos de ellas. Se procedió a llevarlas a estufa por 2 horas a 65°C con el fin de eliminar restos de humedad y parásitos. Luego fueron remojadas en agua, lavarlas y desmenuzarlas a mano con la utilización de un tamiz fino y nuevamente llevadas a estufa para eliminar la humedad. Una vez secas, se procedió a separar huesos y otros restos identificables de pelos y plumas (Muñoz-Pedrerros & Rau 2004, Pacheco *et al.* 2004, Ortiz *et al.* 2010). Para la identificación de restos óseos y quitinosos, se procedió a su comparación con especímenes de referencia del Centro de Estudios Avanzados en Ecología y Biodiversidad de la Pontificia Universidad Católica de Chile (CASEB) y bibliografía ya publicada (Reise 1973, Fernandez *et al.* 2011, Autino & Montero 2011, Barbière *et al.* 2019).

Los resultados se presentan como:

Frecuencia de ocurrencia: número de veces que se identificó un ítem específico como porcentaje de todos los ítems encontrados. Indica frecuencia relativa con que cada ítem es consumido (Grayson 1973).

Biomasa: Porcentaje de la dieta que representa una presa particular como porcentaje de la biomasa total consumida. Se calcula mediante la siguiente formula (Nabte et al. 2006, Marti 2010):

$$BR_i = \frac{BM_i}{\sum_1^i BM^i}$$

Los pesos promedio se obtuvieron a partir de bibliografía (Muñoz-Pedrerros & Yañez-Valenzuela 2000, Ortiz et al. 2010, Freudenthal & Martín-Suárez 2013).

Resultados y conclusiones

Se identificaron 77 ítems-alimenticios correspondientes a 19 especies, en su mayoría micromamíferos (Tabla 1). Las presas consumidas se encontraron entre los 16 y 200 gr (exceptuando aves). La presa más consumida en cuanto a frecuencia de ocurrencia fue la Yaca de la puna (*Thylamys pallidor*), seguido por Ratón Chinchilla cenicienta (*Abrocoma cinerea*) y ratones orejados del género *Phyllotis*. En cuanto a biomasa consumida, el Ratón Chinchilla cenicienta es la presa de mayor aporte en dieta, con un 35,2% del total. En segundo lugar, se encuentran los Tuco tuco del género *cavimorfo Ctenomys*, con una frecuencia de aparición del 5,2% y una biomasa del 22%, y en tercer lugar la Yaca de la puna (*Thylamys pallidor*) y el Ratón orejudo de Darwin (*Phyllotis darwini*), con un 11% cada una.

FIGURA 2
Roqueríos cercanos al bofedal de Collacollani, Región de Tarapacá. Julio de 2012.
Foto: Jorge Leichtle





FIGURA 3
(IZQUIERDA)
Egagrópila de Tucúquere.
Bofedal de Collacollani,
Región de Tarapacá.
Julio de 2012.
FOTO: Patricio Jaure

Entre otras presas consumidas destacan el Ratón orejudo del Perú (*Phyllotis limatus*), con una frecuencia de aparición de 7,8% y una biomasa de 6,6% y el Ratón de vientre blanco (*Akodon albiventer*), con una frecuencia de aparición del 3,9% y una biomasa del 11,7%. Adicionalmente, identificamos un cráneo como un «Pericote común (*Graomys griseoflavus*)», especie de roedor no descrita anteriormente para Chile, con una frecuencia de aparición de 5,2% y una biomasa de 5%. Lamentablemente no tenemos fotos de registro.

Los micromamíferos fueron el ítem más consumido por el tucúquere, coincidiendo con estudios anteriores tanto en Argentina (Massoia 1994, Ortiz et al. 2010, Formoso et al. 2012) como en Chile (Jaksic et al. 1986, Tala et al. 1995, Mella 2002). La especie de mayor aporte en cuanto a biomasa relativa correspondió a *Abrocoma cinerea* o ratón chinchilla, robusto roedor herbívoro de la familia Abrocomidae, con un 35,2% de la biomasa consumida. *A. cinerea* supera 3,2 veces el peso promedio de *Phyllotis darwini* y 6



veces el peso promedio de *Thylamys pallidor*, especies que representan, cada una, al 11% de la biomasa consumida (Muñoz-Pedrerros & Yañez-Valenzuela 2000, Cortéz et al. 2002). *Graomys griseoflavus*, especie no descrita anteriormente para Chile, es un pequeño roedor de menos de 50 gr de peso y 20 cm de longitud. De orejas grandes y cola terminada en un penacho, posee hábitos nocturnos y alimentación herbívora. Su distribución está indicada para Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay (Fernández et al. 2011, Udrizar-Sauthier et al. 2011, Autino & Montero 2012). Esta especie fue identificada en base a su característico segundo molar (Lanzone et al. 2007, Barbière et al. 2019). Dado que en el área de estudio no existen barreras geográficas con la vecina Bolivia, no sería sorprendente que especies no previamente descritas en Chile puedan desplazarse algunos kilómetros dentro del territorio chileno. Al no haber fotos, esta especie quedaría como hipotética para el país. El que *A. cinerea* y *Ctenomys sp* (especies que mayor biomasa aportan la dieta), tengan un peso mayor a *Phyllotis darwini* y *Thylamys pallidor*, indicaría una conveniencia desde el punto de esfuerzo de caza para el tucúquere (Ortiz et al. 2010). Además, las especies más consumidas, en cuanto a frecuencia de ocurrencia y biomasa, indican una actividad de caza preferentemente nocturna para el Tucúquere, concordando con estudios previos (Jaksic et al. 1986, Ortiz et al. 2010).

TABLA 1

	PESO (GRAMOS)	N	%	BIOMASA
Mammalia				
Abrocomidae				
<i>Abrocoma cinerea</i>	160	8	10.4	35.2
Cricetidae				
<i>Abrothrix olivaceus</i>	30	2	2.6	1.7
<i>Akodon albiventer</i>	20	3	3.9	1.7
<i>Calomys lepidus</i>	16	2	2.6	0.9
<i>Chinchillula sahamae</i>	16	1	1.3	0.4
<i>Eligmodontia sp</i>	20	1	1.3	0.6
<i>Galenomys garleppi</i>	20	3	3.9	1.7
<i>Graomys griseoflavus</i>	45	4	5.2	5.0
<i>Phyllotis limatus</i>	40	6	7.8	6.6
<i>Phyllotis darwini</i>	50	8	10.4	11.0
<i>Phyllotis sp</i>	42	2	2.6	2.3
Ctenomyidae				
<i>Ctenomys sp</i>	200	4	5.2	22.0
Didelphidae				
<i>Thylamys pallidor</i>	24	20	26.0	11.0
Aves				
Aves no identificadas		13	16.9	
TOTAL	683	77	100	100

A futuro resultan necesarios estudios adicionales sobre la abundancia y riqueza de micromamíferos en la zona.

Agradecimientos

Comunidad aimara de Cancosa, Retén fronterizo de Cancosa (Carabineros de Chile), Cristian Bonacic (Pontificia Universidad Católica de Chile), Patricio Jaure, Jorge Valenzuela (Departamento de Áreas Silvestres Protegidas CONAF, Región de Tarapacá), Vinko Malinarich (Encargado de Recursos Naturales en Servicio Agrícola y Ganadero SAG, Región de Tarapacá) y Jhoann Canto (curador del área de vertebrados, Museo Nacional de Historia Natural de Chile).

Literatura citada

- Ahumada, C. & L. Faúndez. 2009.** Guía descriptiva de los sistemas vegetacionales azonales hídricos terrestres de la ecorregión altiplánica. Ministerio de Agricultura de Chile, Servicio Agrícola y Ganadero. Santiago, Chile. 118 pp.
- Autino G. & R. Montero. 2011.** Guía de vertebrados de Bajo de la Alumbrera, Catamarca, Argentina. Minera Alumbrera, Catamarca, Argentina. 224 pp.
- Barbière, F; P. Ortiz & F. Pardiñas. 2019.** The oldest sigmodontine rodent revisited and the age of first South American cricetids. *Journal of Paleontology* 93(2): 368-384.
- Bo, M.S; A.A. Baladrón, & L. Biondi. 2007.** Ecología trófica de Falconiformes y Strigiformes: tiempo de síntesis. *El Hornero* 22: 97-115.
- Fernandez, F; F. Ballejo, G. Moreira, E.P. Tonni, & L.J. De Santis. 2011.** Roedores cricétidos de la Provincia de Mendoza. *Sociedad Argentina de Antropología*. 115 pp.
- Formoso, A.E; T. Pablo, & C. Germán. 2012.** Food Habits of the Magellanic Horned Owl (*Bubo virginianus magellanicus*) at Southernmost Patagonia, Argentina. *Journal of Raptor Research* 46: 401-406.
- Freudenthal, M. & E. Martín-Suarez. 2013.** Estimating body mass of fossil rodents. *Scripta Geologica* 145: 1-15.
- Grayson, D.K. 1973.** On the Methodology of Faunal Analysis. *American Antiquity* 38: 432-439.
- Henríquez, G. 2013.** Caracterización de Humedales Altoandinos para una gestión sustentable de las actividades productivas del sector norte del país». 12 pp.
- Jaksic F, J.L. Yáñez & J.R. Rau. 1986.** Prey and trophic ecology of Great Horned Owls in western South America: an indication of longitudinal trends. *The Journal of Raptor Research* 20: 113-116.
- Jaramillo, Á. 2005.** Aves de Chile. Lynx, Barcelona. 240 pp.
- Lanzone, C; A. Novillo, N.S. Suárez, & R.A. Ojeda. 2007.** Cytogenetics and redescription of *Graomys* (Rodentia, Sigmodontinae) from Chumbicha, Catamarca, Argentina. *Mastozoología Neotropical* 14(2): 249-255.
- Leichtle J. 2013.** Oferta de presas, dieta y densidad de puma (*Puma concolor*) en el altiplano de la región de Tarapacá, Chile. Tesis de Magister. Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. 71pp.
- Marti, C.D. 2010.** Dietary Trends of Barn Owls in an Agricultural Ecosystem in Northern Utah. *The Wilson Journal of Ornithology* 122: 60-67.
- Massoia, E. 1994.** Análisis de regurgitados de *Bufo virginianus* de Laguna de Pozuelos, Provincia de Jujuy. *Boletín Científico APRONA* 2: 4-7
- Mella, J.E.** Dieta del cernícalo (*Falco sparverius*) y del Tucúquere (*Bubo magellanicus*) en un ambiente cordillerano de Chile central. *Boletín chileno de Ornitología* 9: 34-37.
- Muñoz-Pedrerros, A. & J. Rau. 2004.** Estudio de egagropilas en aves rapaces. Aves rapaces de Chile. CEA Ediciones.
- Muñoz-Pedrerros, A. & J. Yáñez-Valenzuela. 2000.** Mamíferos de Chile. CEA Ediciones, Valdivia, Chile. 464 pp.
- Nabte, M; S. Saba & U. Pardiñas. 2006.** Dieta del Búho magallánico (*Bubo magellanicus*) en el Desierto del Monte y la Patagonia argentina. *Ornitología Neotropical* 17: 27-38.
- Ortiz, P.E; F.R. González, J.P. Jayat, U.F. Pardiñas, S. Cirignplo & P. Teta. 2010.** Dieta del Búho magallánico (*Bubo magellanicus*) en los andes del noroeste argentino. *Ornitología Neotropical* 21: 591-598.
- Pacheco, L.F; A. Lucero & M. Vilca. 2004.** Dieta del puma (*Puma concolor*) en el Parque Nacional Sajama, Bolivia y su conflicto con la ganadería. *Ecología en Bolivia* 39: 75-83.
- Reise, D. 1973.** Clave para la determinación de los cráneos de marsupiales y roedores chilenos. *Gayana*: 3-20.
- Rodríguez-Estrella, R; J.A. Donázar & F. Hiraldo. 1998.** Raptors as Indicators of Environmental Change in the Scrub Habitat of Baja California Sur, Mexico. *Conservation Biology* 12: 912-925.
- Roesler, I. (2022).** Lesser Horned Owl (*Bubo magellanicus*), version 1.0. In *Birds of the World* (S. M. Billerman, Editor). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.grhowl2.01>
- Tala, C; B. González & C. Bonacic. 1995.** Análisis de la dieta de tucúquere *Bubo virginianus* (Gmelin, 1788), en el valle del río Ibáñez, Aysén. *Boletín chileno de ornitología* 2: 34-35.
- Udrizar-Sauthier, D.E; A.E. Formoso, P.V. Teta & U.F.J. Pardiñas. 2011.** Enlarging the knowledge on *Graomys griseoflavus* (Rodentia: Sigmodontinae) in Patagonia: Distribution and environments. *Mammalia* 75(2): 185-193.



Churrete costero en área
de alimentación típica.
Región de Antofagasta.
Noviembre de 2021.
Foto: Franco Villalobos

Nuevos antecedentes sobre la
Historia natural del
Churrete costero en
Chile central

por Sarah Saldanha & Fernando Medrano

Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROV).

El Churrete costero (*Cinclodes nigrofumosus*) es uno de los passeriformes más asociados a ecosistemas marinos del mundo, en cuanto desarrolla todos los estadios de su ciclo vital exclusivamente en la costa. Esta especie es endémica de Chile, y se encuentra restringida entre el extremo norte de Chile y la región de Los Ríos (Vielma, 2018). La historia natural de esta especie es en general poco conocida (Pantoja *et al.* 2021). A la fecha se conoce que se alimenta principalmente de invertebrados marinos como gusanos marinos, crustáceos, moluscos, insectos, algas, erizos de mar

y peces pequeños (Goodall *et al.* 1946, Barros 1964, Pantoja *et al.* 2021). Asimismo, se ha descrito que se reproduce en cavidades formadas en roqueríos y laderas inmediatas al mar, incluyendo construcciones antrópicas, donde forma un nido con hierbas, algas y líquenes (Barros 1964). Su tamaño de puesta usualmente es de 3–4 huevos, algo más grandes que los de otros churretes (Goodall *et al.* 1946). Sin embargo, no existe información más detallada sobre su ecología o historia natural. En esta nota, describimos varios aspectos novedosos sobre la conducta y la reproducción de esta fascinante especie.

FIGURA 1
Monitoreo de un nido típico de Churrete costero. Cantalao, Región de Valparaíso. Diciembre de 2023. FOTO: Fernando Medrano



Durante la temporada reproductiva de 2023-2024, realizamos búsquedas dirigidas de nidos entre «Cantalao» (33.430°s, 71.701°o) y la playa «Las Agatas» (33.447°s, 71.679°o) en Isla Negra (4.07 km), donde encontramos seis nidos (Figura 1), y además realizamos el seguimiento de un nido próximo a Peñablanca (33.366°s, 71.691°o), en Algarrobo. En total, las observaciones sumaron 1.360 minutos. Adicionalmente, colocamos cámaras trampa en los nidos para incrementar el esfuerzo muestral. Las observaciones novedosas se resumen a continuación:

Nidificación

La mayoría de los nidos encontrados se encontraban en cavidades formadas dentro de las rocas (5 de 7 nidos). Adicionalmente, un nido se encontraba en el tejado de una cabaña montada sobre plataformas, y un nido se hallaba en la ladera de un acantilado de tierra, al pie de un Chagual. Los nidos estuvieron ubicados en promedio 24.56 ± 15.90 (SD) metros del mar, a 6.75 ± 3.92 metros de altura, y en rocas de 10.39 ± 5.4 metros de altura, en general con una orientación hacia el sud o hacia el oeste. La entrada del nido es de $19.85 \pm 16.70 \times 81.57 \pm 119.88$ centímetros, y la profundidad fue de 43.00 ± 28.57 centímetros. Además, mediante la observación de los nidos, aprendimos que los nidos son construidos por ambos padres. Tal y

FIGURA 2
Incubación nocturna en un nido típico de Churrete costero. Las Conchitas, Región de Valparaíso. Noviembre de 2023.



como describe Barros (1964), los materiales para construir los nidos fueron siempre algas y palitos. Lamentablemente, no logramos obtener las dimensiones de la copa, debido a su inaccesibilidad. Una vez que los pichones abandonaron sus nidos, logramos ver que en dos nidos distintos los adultos comenzaron a traer nuevo material para construir el nido en la misma cavidad, solo 12 días después de terminar el proceso de la nidada anterior.

Crianza y cuidado parental

Durante la crianza de los pichones, aprendimos que ambos padres alimentan a sus pichones, lo cual era esperable para furnáridos. Gracias al uso de cámaras trampa, aprendimos que uno de los padres (sexo desconocido) pasa todas las noches dentro del nido (Figura 2), ingresando exactamente en la hora del ocaso (20:35), y saliendo del nido con la primera luz del amanecer (06:30).

No logramos identificar si estos turnos cambian entre distintos días, o si es siempre el mismo padre/madre. Logramos describir el periodo de incubación en solo un nido, el cual tomó al menos 15 días en eclosionar. Asimismo, el periodo de crianza dentro del nido se extiende por al menos 19 días. Ambos padres extraen sacos fecales de los pichones, aunque esto no ocurre en todas las visitas al nido. En sus últimos días en el nido, los pichones pueden ocasionalmente defecar directamente desde la entrada del nido. Por ello, los nidos tienen una importante cantidad de fecas afuera de la cavidad en esta etapa. Además, en esta etapa las cavidades adquieren un fuerte olor a guano, similar al existente en colonias de aves guaneras. Cuando las aves dejan el nido, tienen un plumaje similar al de los adultos, y aparentemente las comisuras solo durarían un par de días (pero, véase más detalles en Escobar 2024).

Conducta inter-específica

Observamos que los churretes costeros en general son una especie territorial, que desplaza a otros animales mediante persecuciones, incluyendo a la Tórtola (*Zenaida auriculata*), Chincol (*Zonotrichia capensis*) e incluso al Chungungo (*Lontra felina*). Sin embargo, pese a compartir hábitat de forma frecuente con la Gaviota dominicana (*Larus dominicanus*), no existieron interacciones entre ambas especies, con ambas anidando incluso en el tejado de la misma casa.

No observamos ningún evento de depredación sobre churretes costeros. Sin embargo, observamos que después de la reproducción de la especie, los nidos fueron visitados por ratas introducidas (*Rattus* sp). Asimismo, observamos casualmente en tres ocasiones este tipo de roedores en el intermareal rocoso, lo que hace probable que existan interacciones entre ambas especies. Pese a que realizan un llamado de contacto cuando una persona se acerca a los nidos, la presencia humana no parece impactar de forma relevante en la conducta, y las aves entran al nido aunque hayan personas a menos de diez metros.

Métricas espaciales

La ubicación de los nidos aparentemente está más condicionada por la oferta de cavidades en rocas apropiadas, que por factores intra-específicos. En este sentido, encontramos dos nidos ubicados a solamente 30 metros de distancia, al haber dos rocas con cavidades apropiadas. En contraste, la densidad lineal que describimos es de 1.477 nidos por kilómetro de costa rocosa.

Conclusiones

Tras esta nota, la historia natural del Churrete costero sigue siendo poco descrita. Por eso, animamos a observadoras y observadores de aves a buscar nidos, y describir entre todos y todas la biografía natural de esta especie. Una de las incógnitas a resolver es el cuáles son las limitantes de la población que hacen que la densidad de esta especie se reduzca tras el golfo de Arauco (Vielma 2018). Además, es necesario conocer los tamaños poblacionales, la dispersión post-reproductiva, y tantos otros aspectos sobre esta fascinante especie.

Agradecimientos

Agradecemos a Luisa Marcó Kraines por darnos amablemente el dato de un nido de Churrete costero en Algarrobo, y a María Jesús S.Mallea y Carol Medrano por acompañarnos a la revisión de algunos nidos de la especie.

Literatura citada

- Barros R. 1964.** Notas sobre algunas remolineras chilenas. Revista Universitaria 49: 81-91.
- Escobar, I. 2024.** Reproducción, la re-utilización de los sitios reproductivos y el desarrollo vocal: Nuevos datos para el Churrete costero. La Chiricoca 32: 32-37.
- Goodall J.D; A.W. Johnson & R.A. Philippi 1951.** Las Aves de Chile. Vol. 2. Platt Establecimientos Gráficos, Buenos Aires, Argentina.
- Pantoja, V; F.Medrano, A.Vielma, T.S.Schulenberg, A.Jaramillo, & P.F.D.Boesman 2021.** Seaside Cinclodes (*Cinclodes nigrofumosus*), version 2.0. En Birds of the World (T.S.Schulenberg and B.K.Keeney, Editors). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.seacin1.02>
- Vielma, A. 2018.** Churrete costero (*Cinclodes nigrofumosus*) (447). En: Medrano F; R. Barros, H. Norambuena, R. Matus & F. Schmitt. Atlas de las Aves Nidificantes de Chile. Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile. Santiago, Chile.



Churrete costero.
Complejo Humedal
Rocuant-Andalién,
Región del Bío-bío.
Julio de 2022.
foto: Pablo Maass.

Reproducción, la re-utilización de los sitios reproductivos y el desarrollo vocal

Nuevos datos para el Churrete costero

por Ignacio Escobar

Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC).

La biología reproductiva del Churrete costero (*Cinclodes nigrofumosus*) es un aspecto poco conocido de esta especie endémica de Chile. Algunos nuevos aspectos sobre este ámbito se presentan en otro artículo de este mismo número de **La Chiricoca** (Saldanha & Medrano, 2024). Sin embargo, hay varios ámbitos que siguen siendo desconocidos, incluyendo la fidelidad a los sitios entre distintos años, la interacción con otras especies y la crianza de los pichones después de que las aves dejan el nido. En esta nota, describo estos tres aspectos, añadiendo observaciones anecdóticas sobre otros aspectos de la historia natural de la especie.

Sitios de estudio

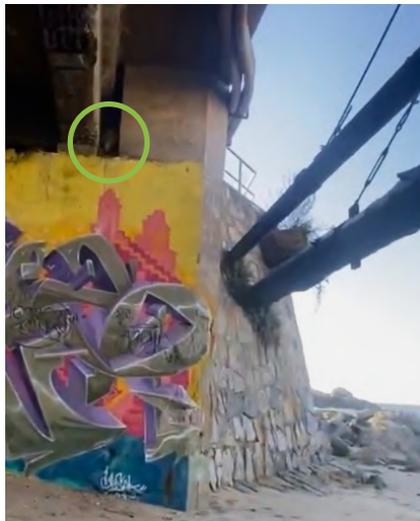
El día 5 de Febrero de 2021 se encontró un nido activo de Churrete costero en el tejado de una casa ubicada en la Costanera Azul del Quisco (-33.404271, -71.699286), el cual tuvo un pichón exitoso (Véase Fig. 1). Esto rápidamente me llamó la atención para investigar sobre los cuidados y crianza de los padres.

El nido fue construido en el tejado de una casa a aproximadamente 3,5 metros de altura, a una distancia de ± 11 metros de los roqueríos. El ancho de la canaleta tiene un diámetro de ± 20 cm y la profundidad es desconocida. No se tiene infor-

FIGURA 1
Nido de Churrete costero (*Cinclodes nigrofumosus*).
El Quisco, Región de Valparaíso.
2021.
FOTO: Ignacio Escobar.



FIGURA 2
Nido de Churrete costero (*Cinclodes nigrofumosus*) junto a nido de Paloma doméstica (*Columba livia*).
Playa de Cochoa, Región de Valparaíso.
Febrero de 2024.
FOTO: Ignacio Escobar.



mación de cómo se construyó el nido, pero según lo que mencionan Saldanha & Medrano (2024), es probable que los nidos sean construidos por ambos padres, y que los materiales para construir los nidos sean algas y palitos.

Encontré un segundo nido en febrero de 2024, en la Playa de Cochoa – Reñaca (-32.572, -71.325), el cual fue construido en una cavidad a aproximadamente 2,4 metros de altura, muy cercano al mar. Lo más interesante y que llama rápidamente la atención, es que este nido fue construido debajo de otra cavidad utilizada por palomas para nidificar. (Véase Fig. 2)

Re-utilización de los sitios reproductivos

Luego de tres años, el 07 de Febrero de 2024, se encontró una pareja alimentando pichones en el mismo sitio de la Costanera Azul del Quisco, y en la misma cavidad. Esto de inmediato causó mi curiosidad, y al siguiente día asistí para observarlo, pero el pichón ya no estaba siendo alimentado en la cavidad, saliendo del nido hacia los roqueríos. Esto puede implicar que las mismas parejas reutilizan

sus sitios de reproducción, o que distintas parejas podrían utilizar exactamente la misma cavidad. Para contestar esta pregunta, será necesario anillar algunos individuos, lo cual nos permita establecer si son las mismas parejas, así como también describir otros rasgos de su historia natural como la supervivencia, movimientos u otros.

Crianza de los pichones dentro y fuera del nido.

Se observó que el macho y la hembra se reparten las labores en todo el proceso del cuidado, alimentación y limpieza del nido. Se toma nota que en el proceso siempre un adulto cuida la zona mientras el otro va a buscar comida. Desde que eclosionan los huevos, se calculó que el proceso de crianza parental en el nido tuvo una duración de 18 días. El pichón abandonó por completo la cavidad en el tejado el 22 de febrero, y al igual que lo descrito por Saldanha & Medrano (2024), su plumaje ya era muy similar al de un adulto, aunque aún mantenía la comisura. Una vez fuera del nido, el ejemplar continuó siendo alimentado en los roqueríos, utilizando entre tres a cinco cavidades diferentes en las rocas para refugiarse. Después de la salida del nido se observó

FIGURA 3
Heces de Churrete costero
(*Cinclodes nigrofumosus*). El Quisco,
Región de Valparaíso. 2024.
FOTO: Ignacio Escobar.



FIGURA 4
Desarrollo del plumaje de un
juvenil de Churrete costero
(*Cinclodes nigrofumosus*)
El Quisco,
Región de Valparaíso. 2024.
Fotos: Ignacio Escobar.

18 días de vida.
Día 2 fuera del nido.
23 de Febrero.



24 días de vida.
Día 9 fuera del nido.
01 de Marzo.



31 días de vida.
Día 16 fuera del nido.
08 de Marzo.



37 días de vida.
Día 22 fuera del nido.
14 de Marzo.



7 de Abril.
Ya se observa con un
plumaje completamente
adulto y sin comisura.



que comenzó a salir de estas cavidades con mayor independencia en un área de aproximadamente 2 a 10 metros. Desde el cuarto día después que salió del nido, se observó que comenzó a forrajear junto a un adulto, pero la mayoría de los intentos de alimentación no fueron exitosos, ya que a veces capturaba presas y pequeñas conchas.

Se toma nota que después de la salida del nido, los padres lo dejan de alimentar, pero aun así forrajeara acompañado de un adulto. Con el pasar de los días se fue observando cada vez mas independiente, quedando solo durante gran parte del día, perdiéndole el rastro, aunque siempre volvía por las tardes en compañía de un adulto. Teniendo esta información se calculó que los padres lo alimentaron durante 36 días hasta que el ejemplar logra la independencia. Es interesante mencionar que los adultos tuvieron conductas territoriales con su cría, persiguiéndolo y correteándolo de la zona.

Se observó que en el proceso los adultos tenían conductas territoriales hacia otros Churretes costeros y a un Churrete patagónico (*Cinclodes patagonicus*), tal y como lo menciona Saldanha & Medrano (2024), «Observamos que los churretes costeros en general son una especie territorial, que desplaza a otros animales mediante persecuciones».

Además, y de forma anecdótica, encontramos un saco fecal y una feca de churrete costero, las cuales tenían un olor muy fuerte a guano (Véase Fig.3).

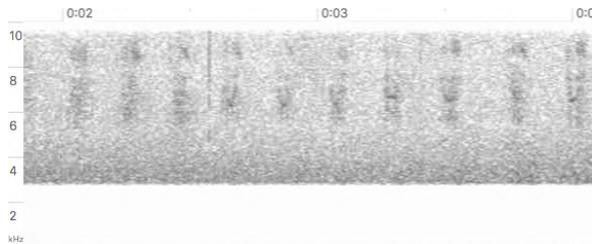
Proceso de borrado de la comisura del pichón:

Gracias a las fotografías y monitoreo en el proceso desde que el ejemplar juvenil deja el nido, se logra observar como se fue borrando de la comisura. Teniendo en cuenta esta información se pudo calcular que en 40 días desaparece por completo. En la Figura 4, se observa una secuencia del desarrollo del plumaje del juvenil.

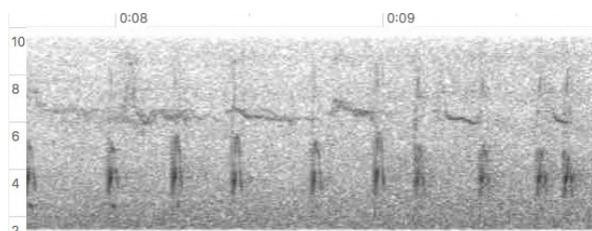
Desarrollo vocal de los juveniles:

En los siguientes ejemplos podremos observar y escuchar el desarrollo gradual de sus llamados hasta el primer canto.

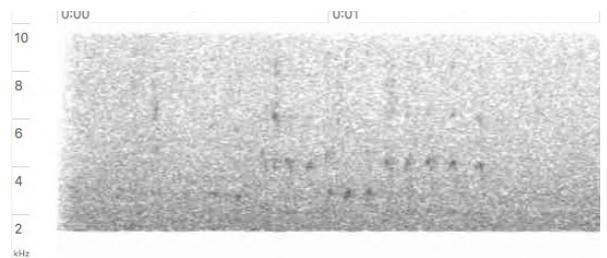
2 días desde el nacimiento: El pichón solo vocaliza cuando llega un adulto con el alimento, luego permanece en silencio, el llamado de mendicidad es similar a otras especies de passeriforme cuando recibe alimento, un reclamo constante, insistente y rápido : «see see see see» la nota emitida no supera los 0,1 segundos, y el timbre del llamado es muy aireado, similar a cuando uno tira aire con un «bom-bín» <https://macaulaylibrary.org/asset/304830381> .



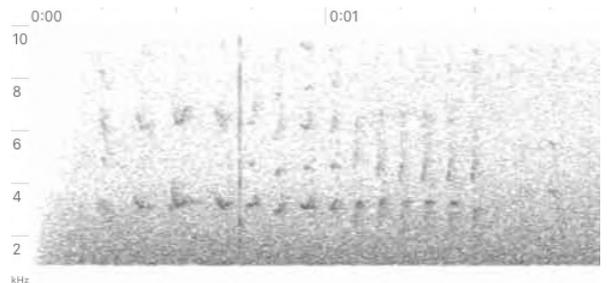
11 días desde el nacimiento: Su llamado es mucho mas definido, y ya se pierde ese timbre aireado, se puede apreciar en el dibujo del espectrograma que la nota es mas aguda, oscilando en una frecuencia de 6 a 8 Hz y cada «see» tiene una mayor duración entre 0,2 a 0,4 segundos. Se aprecia que el pichón deja de emitir su llamado, pero el adulto sigue vocalizando desde el tejado protegiendo el nido hasta que llegase el otro adulto, esta conducta era recurrente en el proceso de alimentación en el nido. <https://macaulaylibrary.org/asset/308045281>



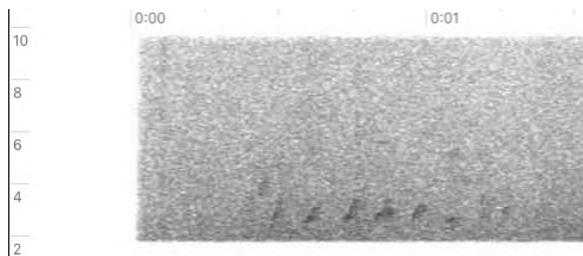
18 días desde el nacimiento: Diferente llamado a un adulto. Esta vocalización es emitida fuera del nido, es el prime intento de un canto, claramente no suena similar al llamado característico, pero el timbre ya es un poco mas reconocible y similar al de la especie. <https://macaulaylibrary.org/asset/310780241>



21 días desde el nacimiento: Canto de ejemplar juvenil mucho mas definido. Acá se puede percibir su característico canto, es una mezcla entre la vocalización anterior y el canto, si bien no presenta un ataque definido, tiene el patrón rítmico y los Hz ya se pueden oír como su canto, el timbre ya es reconocible e idéntico al de un adulto, pero aún los db son mucho mas bajos. <https://macaulaylibrary.org/asset/616216890>



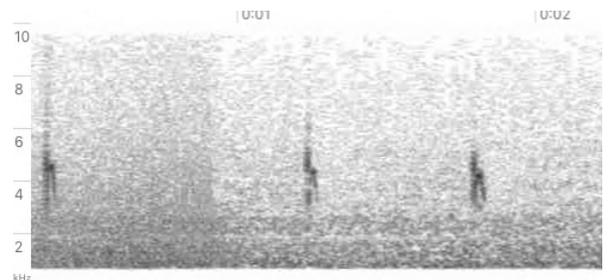
25 días desde el nacimiento: Aquí ocurre algo similar, está imitando el otro llamado que hacen los adultos, ya se puede percibir la intención y el ritmo es mucho más similar, el timbre es reconocible totalmente. <https://macaulaylibrary.org/asset/616216005>



32 días desde el nacimiento: llamado de mendicidad, desde una cavidad. En esta vocalización ocurre algo interesante, ya que el juvenil está en la última etapa de ser alimentado, los adultos ya casi no le llevan alimento, por ende el llamado de mendicidad es aún más insistente, tiene más cuerpo (se puede comparar con el llamado de 11 días), este llamado era emitido cuando perseguía y exigía alimentos a los padres, no teniendo éxito para ser alimentado. <https://macaulaylibrary.org/asset/616216496>



60 días desde el nacimiento: Vocalización de contacto mientras forrajea: En este llamado ya claramente suena como un adulto, haciendo el típico llamado: «chuk chuk», su ataque con mucha más energía y los db son los mismos a un adulto. No se logra registrar el canto, pero en esta fecha ya emitía su canto característico. <https://macaulaylibrary.org/asset/616253872>



Agradecimientos

Agradezco a Fernando Medrano por las conversaciones y orientaciones en el proceso de la investigación y a Carol Medrano por acompañarme a una visita en el monitorear del nido.

A mi prima María José Vásquez por haberme acompañado a varios terrenos.

Literatura citada

Saldanha S. & Medrano F. 2024. Notas sobre la historia natural del Churrete costero (*Cinclodes nigrofumosus*) en Chile central. *La Chiricoca* 32: 28-31.

Vielma, A. 2018. Churrete costero. En: Atlas de las Aves Nidificantes de Chile (F. Medrano, R. Barros, H. Norambuena, R. Matus & F. Schmitt, Editors). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile, Chile.

Pantoja, V.; F. Medrano, A. Vielma, T.S. Schulenberg, A. Jaramillo, & P.F.D. Boesman 2021. Seaside Cinclodes (*Cinclodes nigrofumosus*), version 2.0. En *Birds of the World* (T. S. Schulenberg and B. K. Keeney, Editors). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.seacin1.02>



Diucón.
Altos de Cantillana,
Región Metropolitana.
foto: Gabriela Contreras.

Notas de Historia Natural

Baños en arena por parte de un Diucón

por Verónica Vargas

Dentro de las conductas más conocidas del diucón (*Pyrope pyrope*), ave endémica de Chile y Argentina, conocido también como urco, se puede mencionar la postura alerta y erguida que adopta cuando está perchado sobre la punta de alguna rama de un arbusto o árbol. Otra conducta que también lo destaca es el ataque que emprende en contra ventanas y espejos a raíz de ver reflejada su propia imagen, pensando tal vez que se trata de un invasor de su territorio al que debe hacerle frente.

Sin embargo, esta ave fue vista en una actitud poco convencional, que contrasta con su postura alerta y territorial, en una muy tranquila tarde soleada, en el Parque Quebrada Verde de Valparaíso el 15 de septiembre de 2023.

Observé a un diucón posado en el suelo, en la mitad de un sendero, dándose un baño de arena, acicalando sus plumas frenéticamente contra el suelo arenoso, agitándolas en todas direcciones, estirando sus alas para que tocaran la arena y girando sobre sí mismo de forma nerviosa para limpiar su plumaje con gran dedicación. Mantuvo esa conducta por varios minutos, siempre alerta a todo lo que sucedía a su alrededor y en cuanto vio que alguien se acercaba voló raudamente hacia lo alto de la rama de un árbol, para posteriormente perderse de vista. Se desconoce si esta conducta está asociada a baños para eliminar ectoparásitos.

FIGURA 1
Diucón (*Pyrope pyrope*)
tomando baños de arena.
Quebrada Verde, Valparaíso,
Región de Valparaíso. 2023.
FOTO: Verónica Vargas.





Golondrina negra
(*Progne elegans*),
Reserva Puquén,
Región de Valparaíso.
04 de marzo del 2023.
Foto: Jecar Rodríguez-
Arancibia.

La Golondrina negra

Antecedentes sobre su presencia en Chile

por Jecar Rodríguez-Arancibia^{1,2,4}, Joaquín Foncea³,
Fernando Zúñiga¹ & Martín A.H. Escobar⁴

1. Villa Nativa, Villa Huaquén, Valparaíso, Chile
2. Fundación Silvestre, Santiago, Chile
3. Jaime Illanes y Asociados Consultores, Santiago, Chile
4. Grupo de Ecología, Naturaleza y Sociedad, Facultad de Ciencias Forestales y de la Conservación de la Naturaleza, Universidad de Chile.

La Golondrina negra (*Progne elegans*) es un ave migratoria austral que pasa su periodo no reproductivo en la Amazonía, formando a veces grandes bandadas, desplazándose en la época reproductiva hasta la zona sur de Argentina. Presenta dimorfismo sexual, siendo el macho completamente oscuro con tonos púrpura-azulados iridiscentes, mientras que la hembra tiene un plumaje púrpura-azulado oscuro en la parte superior y gris barrado por debajo (Turner 2020). Nidifica en cavidades ya existentes y su dieta es principalmente insectívora, siendo posible encontrarla en matorrales, bosques, zonas con alto grado de intervención y pastizales, realizando vuelos rasantes de alimentación sobre sustrato herbáceo o cuerpos de agua (Martínez-Piña & González-Cifuentes 2017). Su identificación en terreno es compleja ya que existen otras especies del género *Progne*, como la **Golondrina peruana** (*P. murphyi*) y la **Golondrina purpúrea** (*P. subis*), que son extremadamente similares, lo que dificulta su identificación (Ottema & Chin-Joe 2012).

La información sobre la Golondrina negra es escasa y los trabajos recientes corresponden principalmente a actualizaciones de su rango de distribución (*e.g.* Ottema & Chin-Joe 2012, Freile *et al.* 2013, Bencke *et al.* 2020). Si bien Chile no se encuentra dentro de sus límites de distribución regular, existen registros históricos que la agregaron tempranamente a la lista de las aves del país (Hellmayr 1932). Barros *et al.* (2015) la consideran como una especie errante (*i.e.*; no es común ni frecuente dentro de los límites político-administrativos del país), existiendo con posterioridad un registro de nidificación confirmada en Chile Chico (Región Aysén) en 2017 (E. Quintanilla, en Medrano 2018, Barros 2019). Durante los últimos años se han reportado con mayor frecuencia individuos de esta especie en el territorio nacional.

Con el fin de dar un contexto a la historia de la Golondrina negra en Chile, se realizó una revisión exhaustiva de la literatura científica y de aplicaciones de ciencia ciudadana (iNaturalist, GBIF, eBird), recopilando en este trabajo todos los datos conocidos para la especie en el país. Además, discutimos sobre las causas del mayor número de registros recientes y posibles hipótesis sobre la ruta de ingreso a Chile.

La revisión entregó un total de 7 avistamientos confirmados de la Golondrina negra en Chile, adicionales al registro histórico de Reed (Hellmayr 1932), realizados desde el 2006 hasta el 2022 (Tabla 1). Además, en este trabajo reportamos dos observaciones ocurridas en 2023, que corresponden a una hembra registrada el 4 de marzo en la Reserva Puquén (J. Rodríguez en eBird 2023, Barros 2023^b) (Fig. 1) y otra hembra fotografiada en Poconchile el 25 de noviembre (E. Navarro en eBird 2023, Barros 2024). Estos últimos avistamientos constituyen el segundo registro confirmado de la especie para las regiones de Valparaíso y Arica y Parinacota, respectivamente (Tabla 1).

Presencia de la Golondrina negra en Chile

La historia de la Golondrina negra en Chile antes del presente siglo está llena de controversias, debido a los continuos cambios taxonómicos que ha sufrido en el pasado, además de la confusión en el etiquetado de algunos especímenes (Marín 2004, Moyle *et al.* 2008). En 1865 el ornitólogo y naturalista Spencer F. Baird describió para Chile una nueva especie de golondrina: «*Progne furcata*», la que poseía una cola más ahorquillada y de mayor tamaño que otras especies del género *Progne* y cuya hembra presentaba un distintivo patrón barrado en el vientre. En este trabajo no se entregan detalles sobre la localidad del registro (Baird 1872). Durante las siguientes tres décadas se publicaron varios escritos sobre las aves de Chile donde se menciona a *P. furca-*

TABLA 1
Registros históricos de la
Golondrina negra (*Progne elegans*)
en Chile.

N°	LOCALIDAD	REGIÓN	FECHA	OBSERVADOR	FUENTE	COORDENADAS (GRADOS DECIMALES, WGS 1984)	
						LATITUD	LONGITUD
1	Paine	O'Higgins	1896	C. Reed	Reed 1896, Hellmayr 1932	33,808	70,738
2	Desemb. Río Luta	Arica y Parinacota	01-11-06	B.Knapton	Peredo <i>et al</i> 2007, Gbiff, Ebird	18,417	70,322
3	Caleta Chaihuín	Los Ríos	07-11-14	H. Norambuena	Barros & Schmitt 2015, Gbiff, Ebird	39,942	73,583
4	Chile Chico	Aysen	31-01-17	E. Quintanilla	Barros 2019, Gbiff, Ebird	46,541	71,724
5	Chile Chico	Aysen	01-02-17	E. Quintanilla	Barros 2019, Gbiff, Ebird	46,538	71,732
6	Lonquimay	Araucanía	11-01-18	H. Torres	Barros 2020, Gbiff, Ebird	38,453	71,294
7	Mantagua	Valparaíso	01-04-18	M.Jonasson	Barros 2020, Gbiff, Ebird	32,884	71,507
8	Llanada Grande	Los Lagos	22-10-22	B.Muñoz, E.Quintanilla	Barros 2023 ^a , Ebird	41,808	71,976
9	Los Molles	Valparaíso	04-03-23	J.Rodríguez, F.Zúñiga	Barros 2023 ^b , Ebird	32,233	83,518
10	Poconchile	Arica y Parinacota	25-11-23	E. Navarro	Barros 2024, Ebird	18,447	70,272

ta como especie nativa (*e.g.* Sclater 1867, Reed 1896), aunque otros autores desacreditan esta afirmación ya que el colector de los ejemplares (Bridges) tomaba datos en Mendoza, siendo muy probable que las muestras correspondan a esa zona (Philippi 1868, Reed 1893). Clyde (1925) publica un artículo donde analiza los especímenes colectados de *P. furcata*, llegando a la conclusión que correspondían a *P. elegans*, pasando a sinonimia el epíteto «*furcata*». Hellmayr (1932) en su libro «Birds of Chili» comenta que la golondrina «*Progne elegans*» ha sido cazada varias veces en Paine (Región Metropolitana), citando el

«Catálogo de las Aves Chilenas» de Reed (1896). Aunque no existe evidencia física sobre estos especímenes, este registro ha sido catalogado como el primero de la Golondrina negra para Chile por distintos autores (Marín 2004, Couve *et al.* 2016).

Debido al gran parecido de las especies sudamericanas del género *Progne*, durante la segunda mitad del siglo xx se incluyó a *P. elegans* y *P. murphyi* como subespecies de *P. modesta* (Golondrina de las Galápagos), por lo que la Golondrina negra se indicaba como *P. modesta elegans* en la mayoría de la literatura

FIGURA 1
Golondrina negra (*Progne elegans*),
Reserva Puquén,
Región de Valparaíso.
04 de marzo del 2023.
Foto: Jecar Rodríguez-Arancibia.



científica (Hellmayr 1935, Zimmer 1955, Sibley & Monroe 1990, Turner 2004). Sin embargo, la American Ornithologist Union las mantuvo como especies distintas (AOU 1998). La incertidumbre sobre el estatus taxonómico de la Golondrina negra terminaría con el estudio de Moyle *et al.* (2008), quienes mediante muestras de ADN analizaron la filogenia del género *Progne*, concluyendo que *P. elegans*, *P. murphyi* y *P. modesta* corresponden a especies válidas.

Es a partir del inicio del presente siglo que el reporte de la Golondrina negra en el territorio nacional comienza a ser más frecuente, con un primer registro con evidencia el 01 de noviembre de 2006 en la desembocadura del Río Lluta, Región de Arica y Parinacota (Peredo *et al.* 2007, Barros & Schmitt 2007), y varios más en los años posteriores

(Figura 2). Este incremento podría explicarse por varios factores: i) mayor interés de la ciudadanía en la observación de aves, ii) aparición de plataformas de ciencia ciudadana como eBird o iNaturalist e iii) incorporación de ilustraciones e información de esta especie en nuevas guías de campo (e.g. Jaramillo 2005, Couve *et al.* 2016, Martínez-Piña 2023). Por otro lado, la utilización de mayor tecnología para la obtención de fotografías y grabaciones de mejor calidad facilitarían la identificación de especies raras.

Según la fenología descrita para la Golondrina negra por Fink *et al.* (2022), su temporada reproductiva se inicia a mediados de primavera y termina a finales del verano austral, periodo de tiempo donde los individuos que migran se establecen en gran parte de Argentina (Figura 3). Es en este período

FIGURA 2
Número acumulado de registros recientes de la Golondrina negra (*Progne elegans*).

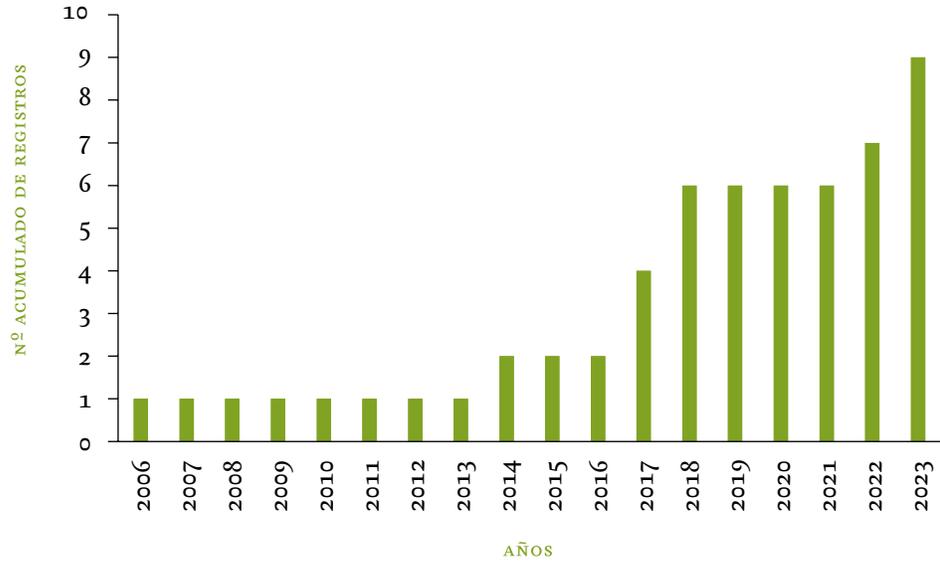
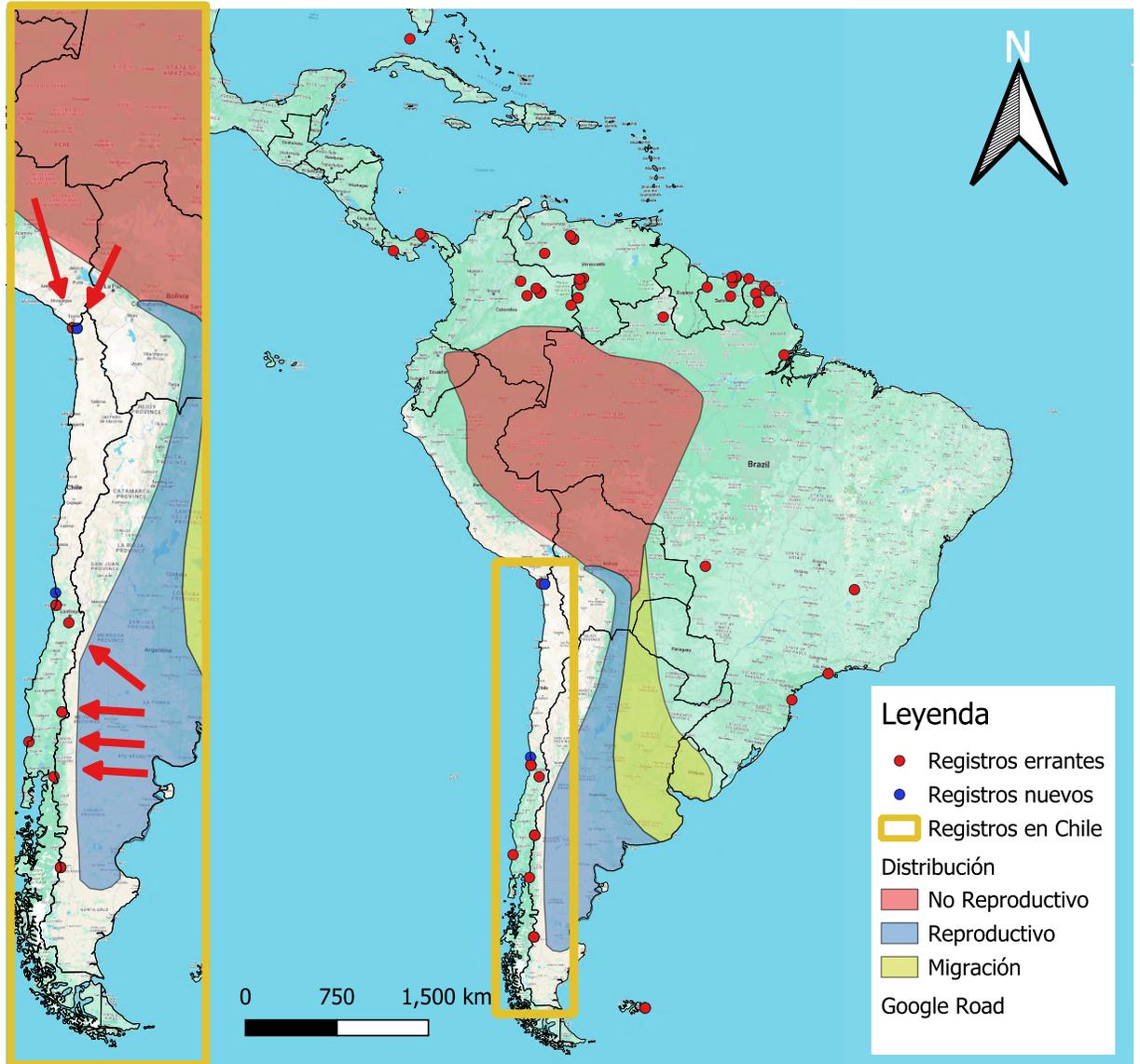


FIGURA 3
Mapa de distribución de la Golondrina negra (*Progne elegans*) tomado de IUCN Red list. Los registros errantes se obtuvieron de la base de datos Gbiff y eBird. Las flechas indican posibles movimientos de esta especie hacia el territorio nacional.



donde se registra la mayor cantidad de avistamientos en Chile (8). En el caso de los registros en la zona centro y sur del país (entre las regiones de Valparaíso y Los Lagos), es probable que la menor altitud de la Cordillera de los Andes permita el paso de las golondrinas hacia la vertiente occidental de Los Andes (Figura 3), en sus movimientos migratorios desde o hacia sus sitios de reproducción. Por otro lado, el registro de nidificación en Chile Chico (Región Aysén) es esperable, ya que se ubica en el límite sur de la distribución regular de la especie dentro de Argentina (Medrano 2008, Barros 2019).

En el caso de los registros durante noviembre en el valle del río Lluta, es más probable que correspondan a individuos que durante la migración hacia sus zonas de reproducción, se desvían hacia los valles del desierto de Atacama, cruzando las sierras altiplánicas desde la vertiente oriental de Los Andes (ver figura 3).

Cómo ayudar al estudio de la Golondrina negra en Chile:

Actualmente, la Golondrina negra tiene el estatus de ave errante en el país, con un único registro de nidificación en Chile Chico (Región Aysén) en 2017. Existiendo un aumento de avistamientos en los últimos 20 años (Figura 2), es probable que con un mayor volumen de observaciones esta especie pueda ser considerada como visitante regular en el futuro. Esto ya ha sucedido con otras especies en el pasado (e.g. *Pandion haliaetus*, *Bartramia longicauda* y *Petrochelidon pyrrhonota*) (Medrano *et al.* 2016). Para generar este mayor volumen de información es fundamental el aporte de toda la comunidad ornitológica del país y, sin duda, una de las formas en que los observadores de aves pueden aportar al conocimiento del estado de las poblaciones de esta especie, así como también de sus patrones migratorios, es subiendo registros a

plataformas de ciencia ciudadana como eBird o iNaturalist, aportando la mayor información posible, i.e; fotografías, videos, cantidad de ejemplares, comportamiento, fecha del registro y cualquier observación que pueda parecer relevante del avistamiento.

En este sentido, es importante considerar los problemas que existen con la identificación entre la Golondrina negra (*P. elegans*), Golondrina peruana (*P. murphyi*) y Golondrina purpúrea (*P. subis*). A continuación, comentamos algunas formas para identificarlas en terreno. En primer lugar, los machos de Golondrina negra y peruana tienen un color de plumaje similar por lo que la clave para su identificación es el tamaño, siendo la Golondrina negra un poco mayor y con la cola más ahorquillada, pudiendo ser indistinguibles estas diferencias en terreno (Pereyra 1969). En el caso de las hembras, la Golondrina negra tiene el vientre gris barrado y por el dorso es de color azul oscuro (Baird 1872), mientras que las hembras de la Golondrina peruana tienen un color café ahumado en la mayor parte del cuerpo (Couve *et al.* 2016). Por otro lado, la coloración de los machos de Golondrina negra y purpúrea es extremadamente similar, existiendo diferencias en la cola, siendo en la Golondrina purpúrea más corta y menos ahorquillada que en la Golondrina negra, lo que puede ser indistinguible en terreno (Ottema & Chin-Joe 2012). La identificación de las hembras de estas especies es más simple, ya que la Golondrina purpúrea tiene un collar parduzco o grisáceo alrededor de la nuca, además el vientre tiene tonalidades más claras y menos estriado que la Golondrina negra (Brown *et al.* 2021). La Golondrina peruana se presenta con regularidad en los valles del extremo norte del país, mientras que la Golondrina purpúrea aún no ha sido registrada en Chile (Barros *et al.* 2015), aunque es un migrante boreal con registros en los países vecinos.

Finalmente, esperamos que nuestro trabajo incentive a los observadores de aves a buscar a la Golondrina negra en sus distintas áreas de observación, para confirmar si la especie es regular en nuestro territorio y para corroborar si la reproducción en la zona de Chile Chico se repite en el tiempo.

Agradecimientos

Agradecemos al administrador de la Reserva Puyquén, Orlando Fuenzalida por permitirnos realizar el monitoreo de aves, a Pablo Cantillano por su colaboración en terreno y a un revisor anónimo que ayudó a mejorar significativamente este trabajo.

Literatura citada

- American Ornithologists' Union (AOU). 1998.** Check-list of North American birds. Seventh Edition. American Ornithologists' Union, Washington, D.C; USA.
- Baird, S.F. 1872.** Review of American birds, in the Museum of the Smithsonian Institution. Part I. Smithsonian Miscellaneous Collections. 12 (1): iii-478.
- Barros, R. y la Red de Observadores de Aves. 2019.** Resumen de Avistamientos, Enero- Diciembre 2017. La Chiricoca 24: 25-56.
- Barros, R. y la Red de Observadores de Aves. 2020.** Resumen de Avistamientos, Enero- Diciembre 2018. La Chiricoca 25: 84-100.
- Barros, R. y la Red de Observadores de Aves. 2023^a.** Resumen de Avistamientos, Enero- Diciembre 2022. La Chiricoca 30: 47-77.
- Barros, R. y la Red de Observadores de Aves. 2023^b.** Resumen de Avistamientos, Enero- Junio 2023. La Chiricoca 31: 69-84.
- Barros, R. y la Red de Observadores de Aves. 2024.** Resumen de Avistamientos, Julio- Diciembre 2023. La Chiricoca 32: 25-56.
- Barros, R; F. Schmitt y la Red de Observadores de Aves. 2007.** Resumen de Avistamientos, Noviembre 2006 - Febrero 2007. La Chiricoca 3: 21-29.
- Barros, R. & F.Schmitt. 2015.** Aves Raras en Chile, Enero 2004- Diciembre 2014. La Chiricoca 20: 2-56.
- Barros, R; A.Jaramillo & F.Schmitt. 2015.** Lista de las Aves de Chile 2014. La Chiricoca 20: 79-100.
- Bencke, G; D.Gressler, O.Soaes, C.Ruiz-Guerra, Y.Cifuentes-Sarmiento & G.Butcher. 2020.** Golondrina Negra (*Progne elegans*) en Rio Grande Do Sul, Brasil. Nuestras Aves 65: 64.
- Brown, C.R; D.A.Airola, & S.Tarof. 2021.** Purple Martin (*Progne subis*), version 2.0. In Birds of the World (P.G.Rodewald, Editor). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA.
- Clyde, W.E. 1925.** *Progne elegans* vs. *Progne furcata*, *The Auk*, Volume 42, Issue 2, 276-277pp. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.2307/4074202>.

- Couve, E; C.F.Vidal & J.Ruiz. 2016.** Aves de Chile. Sus islas oceánicas y Península Antártica. Una guía de campo ilustrada. FS Editorial, Punta Arenas. 550.
- Fink, D; T.Auer, A.Johnston, M.Strimas-Mackey, S.Ligocki, O.Robinson, W.Hochachka, L.Jaromczyk, A.Rodewlad, C.Wood, I.Davies. & Spencer, A. 2022.** eBird Status and Trends, Data Version: 2021; Released: 2022. Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, New York.
- Freile, J; R.Ahlman, D.Brinkuizen, P.Greenfield, A.Solano-Ugalde, L.Navarrete & R.Ridgely. 2013.** Rare birds in Ecuador: first annual report of the Committee of Ecuadorian Records in Ornithology (CERO). Avances en Ciencias e Ingenierías, 5(2), B24-B41.
- Hellmayr, C.E. 1932.** Birds of Chile. Field Mus. Nat. Hist. Zool. Series 19: 1-472.
- Hellmayr, C.E. 1935.** Catalogue of the birds of the Americas and the adjacent islands. Publication 330, Field Museum Natural History, Zoological Series Volume XIII, part VII, Chicago, USA.
- Jaramillo, A. 2005.** Aves de Chile. Lynx Edicions, Bellaterra, Barcelona.
- Marín, M. 2004.** Lista comentada de las aves de Chile. Lynx Edicions, Bellaterra, Barcelona
- Martínez-Piña, D. & G.González-Cifuentes. 2017.** Las Aves de Chile. Guía de Campo y Breve Historia Natural. Ediciones del Naturalista. Santiago, Chile.
- Martínez-Piña, D. 2023.** Aves de Chile, Guía de Campo. Museo Ediciones. Chile.
- Medrano, F; J.Aguirre, C.Moreno, A.Silva, M.Vukasovic & I.Lazzoni. 2016.** Sobre la presencia de la Golondrina parda (*Progne tapera*) en Chile. La Chiricoca. 21:16-20.
- Medrano, F. 2018.** Golondrina negra (página 594). En: F.Medrano, R.Barros, H.V.Norambuena, R.Matus y F.Schmitt. Atlas de las aves nidificantes de Chile. Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile. Santiago, Chile
- Moyle, R; B.Slikas, L.Whittingham, D.Winkler & F.Sheldon. 2008.** DNA Sequence assessment of phylogenetic relationships among New World martins (Hirundinidae: Progne). The Wilson Journal of Ornithology.
- Ottema, O. & F.Chin-Joe. 2012.** The roost of *Progne martins* at Paranam, Surinam, including documentation of two species new for the country. Cotinga 34.
- Peredo, R; B.Knapton, A.Jaramillo & F.Schmitt. 2007.** Lista de las Aves de la Desembocadura del Río Lluta. La Chiricoca 2: 5-11
- Philippi, R.A. 1868.** Zoolojia Chilena. Catálogo de las aves chilenas existentes en el Museo Nacional de Santiago. Anales De La Universidad De Chile, 241-335. Recuperado a partir de <https://anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/20963>
- Pereyra, J.A. 1969.** Avifauna argentina. Familia Hirundinidae. Golondrinas. Hornero 011 (01): 001-019.
- Reed, E.C. 1893.** Notes on the birds of Chili. Ibis. 1893:595-596
- Reed, E.C. 1896.** Catálogo de las aves chilenas. Anales de la Universidad de Chile 93: 197-213.
- Sibley, C.G. & B.L.Monroe. 1990.** Distribution and taxonomy of birds of the world. Yale University Press, New Haven, Connecticut, USA.
- Sclater, P.L. 1867.** Notes on the bird of chili. Proceedings of the Zoological Society of London.590: 64-3.
- Turner, A. 2020.** Southern Martin (*Progne elegans*), version 1.0. In Birds of the World (J. del Hoyo, A.Elliott, J.Sargatal, D.A.Christie, and E. de Juana, Editors). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA.
- Turner, A.K. 2004.** Family Hirundinidae (swallows and martins). Pages 602-685 in Handbook of the birds of the world. Volume 9 (J. del Hoyo, A.Elliott, and D.Christie, Editors). Lynx Edicions, Barcelona, Spain.
- Zimmer, J.T. 1955.** Studies of Peruvian birds. Number 66. The swallows (Hirundinidae). American Museum Novitates 1723:1-35.



Tenca de alas blancas
(*Mimus triurus*)
Cerro La Ballena,
Región Metropolitana.
Febrero de 2024.
foto: Carlos E. Rivas

Juveniles de Tenca de alas blancas en la Región Metropolitana de Santiago

¿Qué podemos inferir de este hallazgo?

por Carlos E. Rivas & Nicolás Clavijo-Inzunza

Aunque en la actualidad contamos con un aumento de la información disponible sobre la distribución y hábitos de las aves nidificantes en Chile, atribuible al cada vez mayor uso de herramientas de ciencia ciudadana, existen vacíos importantes en lo que respecta al conocimiento de su biología reproductiva, y más aún si se trata de especies raras o cuyo estatus en el país está en proceso de clarificarse, como es el de la Tenca de alas blancas (*Mimus triurus*). Reproduciéndose en el Centro-Sur de Argentina, entre octubre y diciembre (Garrido & Barros 2018), la esporádica presencia de la Tenca de alas blancas en Chile ha sido reportada desde 1868 (Philippi) hasta nuestros días. Sus registros se sitúan entre la Región de Antofagasta y la de los Ríos, desde ambientes cordilleranos hasta costeros. Estos hallazgos se han explicado como parte de movimientos migratorios entre el rango residente de la Tenca de alas blancas y sus sitios de dispersión no-reproductiva (Azócar

& Pinto 2013); históricamente ha existido incertidumbre respecto a si la especie nidifica en el país de manera regular (Fjeldsá & Krabbe 1990).

Los sitios de nidificación de la Tenca de alas blancas se asocian a árboles y arbustos espinosos cuyas ramas proveerían protección y material para nido (Reed 1919). Ejemplos constituyen el chañar (*Geoffroea decorticans*) en el Monte argentino (Mezquida & Marone 2001) y el algarrobo (*Neltuma chilensis*) en Antofagasta (Garrido y Barros 2018). El tiempo de incubación de los mímidos varía entre doce y catorce días. Las crías abandonan el nido entre diez y quince días posterior a la eclosión. Posteriormente, son alimentados por los padres hasta por tres semanas (Mezquida 2000, Mezquida & Marone 2001, Winkler et al. 2015). En referencia a sus mudas, se ha sugerido que su estrategia sería básica compleja (Howell 2010).

Ocupando eBird (2024), se obtuvo que para Chile, entre los años 1994 y 2024, durante su periodo reproductivo, -habiendo descartado los avistamientos duplicados- han sido reportados cuarenta y seis individuos solitarios de Tenca de alas blancas; sumado a, tres parejas (La Ligua, «ObsChile ROC» en eBird; Antofagasta, Sepúlveda en eBird; San Clemente, Stange en eBird), y pequeños grupos conformados por: cuatro individuos en Illapel, Región de Coquimbo (Sepúlveda en eBird) y cinco individuos en la desembocadura del Maipo (Pizarro en eBird). Destaca sobre todos los anteriores, un único reporte de individuos realizando visitas reiteradas a un nido, en Antofagasta, para el mes de enero, constituyendo, el único caso conocido de probable nidificación en Chile hasta la fecha (Alfsen en eBird), y aunque algunos autores lo confirman (Couve et al. 2016), no es de dominio público si llegó a concretarse la puesta o si esta fue exitosa.

FIGURA 1
Mimus triurus (Individuo «A»)
Cerro La Ballena,
Región Metropolitana.
Febrero de 2024.
FOTO: Carlos E.Rivas



FIGURA 2
Mimus triurus (Individuo «B»)
En muda pre-formativa con
rastros de plumaje anterior.
Perchado expuesto sobre
Vachellia caven.
Cerro La Ballena,
Región Metropolitana.
Febrero de 2024.
Foto: Carlos E. Rivas.



En la Región Metropolitana de Santiago, para el mismo lapso temporal de estudio, durante los meses correspondientes a su fenología reproductiva, la especie fue reportada en diez ocasiones (2014, 2015, 2017, 2018, 2019, 2021, 2022, 2023). Siete de los avistamientos ocurrieron en la trama urbana de Santiago, mientras que tres avistamientos fueron realizados en ambientes cordilleranos (ej. Valle del Yeso, Monumento Natural El Morado), con individuos solitarios en todos los casos (eBird 2024). Esto ha permitido constatar -gracias al reiterado monitoreo por parte de varios observadores de aves-, que algunos individuos han permanecido en la misma localidad toda la temporada estival.

El día 21 de febrero del presente año (2024), en la ladera oriental del Cerro La Ballena, comuna de Puente Alto, Región Metropolitana de Santiago, se registró actividad de un individuo solitario (Clavijo en eBird). Posteriormente, durante una segunda visita en dicha localidad, el día 24, se lograron registrar dos individuos juntos (Rivas en eBird). Ambos en muda pre-formativa: con pecas en el pecho, conforme a lo señalado por Fjeldsá & Krabbe (1990) y Martínez-Piña (2023), no muy marcadas, pero aun apreciables (Fig. 3), menos blanco en el ala que los adultos (Fig. 1 y 2), conforme a lo señalado por Cody (2005) y comisuras amarillentas evidentes (Fig. 4). Uno de los individuos (Fig. 2), con un aspecto general bastante sucio, debido a mezcla de plumas retenidas de su plumaje anterior.



FIGURAS 3 Y 4
Mimus triurus (Individuo «A»)
con presencia de pecas en el
pecho. Detalles de la cabeza,
nótese la comisura.
Cerro La Ballena,
Región Metropolitana.
Febrero de 2024.
Foto: Carlos E. Rivas

Probablemente, estemos en presencia del proceso de dispersión de un par de individuos, potencialmente nacidos en territorio chileno, dada la fecha y localidad del avistamiento, en conjunto con las características de sus plumajes. Esto permite hipotetizar que pudieron eclosionar en diciembre, para abandonar el nido en enero, llegando a su estado actual de desarrollo para la fecha de la observa-

ción. Sumado a lo anterior, los registros de individuos que permanecen en Chile durante el periodo reproductivo (octubre-diciembre), junto con la existencia de una variedad de hábitats apropiados, haría viable la conformación de parejas, posibilitando el desarrollo de su fenología reproductiva, aun cuando las densidades son aparentemente bastante bajas (Azócar & Pinto 2014).

En relación a la caracterización de hábitat en el cerro La Ballena, este se enmarca, junto con otros cerros isla del valle de Santiago, dentro de la formación vegetacional del bosque espinoso mediterráneo (Luebert & Plissock 2017) en un piso dominado por el espino (*Vachellia caven*), familiar de las especies arbóreas favorecidas como sitio de nidificación por la Tenca de alas blancas. En concordancia con esto, en el cerro La Ballena, el espino es una de las leñosas más abundantes, además de ser una percha habitual de los individuos señalados en el presente manuscrito, por lo que consideramos probable que ocupe este árbol para nidificar. La ubicuidad del hábitat apropiado para reproducción de la Tenca de alas blancas en la Región Metropolitana, sugiere que esta potencialmente alberga otros puntos de interés para buscar indicios de su nidificación. Serán las observaciones en los años por venir las que arrojen luz sobre si estos episodios reproductivos acaecidos (tanto

FIGURA 5
Mimus triurus asociada en percha con Zenaida auriculata.
Cerro La Ballena,
Región Metropolitana.
Febrero de 2024.
Foto: Carlos E. Rivas



FIGURA 6
Mimus triurus (presumiblemente individuo «A») buscando alimento.
Cerro La Ballena,
Región Metropolitana.
Febrero de 2024.
Foto: Nicolás Clavijo-Inzunza.



en las cercanías de San Pedro de Atacama, como ahora, en la Región Metropolitana de Santiago) son más habituales de lo que pensamos, o si, por el contrario, se trata de excepciones.

La importancia de la preservación de los relictos de bosque esclerófilo y cerros isla en la Región Metropolitana como posible hábitat reproductivo de la presente especie, queda manifiesta. Por lo cual, saludamos iniciativas de divulgación científica y educación ambiental en las comunidades, a través de actividades para la observación de fauna y flora, como las realizadas en el cerro La Ballena, con la participación de Nicolás Clavijo, en compañía de Adolfo Pavez. Un sector generalmente satanizado debido a factores socio-económicos, como tantos otros. Del mismo modo, saludamos las actividades desarrolladas por la Red de Observadores de Aves de Chile (ROC) entre otras organizaciones, a lo largo del territorio nacional, con propósitos similares.

Literatura citada

- Azócar, M.I; & C.Pinto. 2014.** La Tenca de alas blancas (*Mimus triurus*) en Chile. Boletín Chileno De Ornitología 20: 44-47.
- Cody, M.L. 2005.** Family Mimidae (Mockingbirds and Thrashers). En del Hoyo, J; Elliott, A. & D.A.Christie (eds) Handbook of the Birds of the World. Vol. 10. Cuckoo-shrikes to Thrushes. 448-495. Lynx Editions. Barcelona, España.
- Couve, E; Vidal, C.F; & J.Ruiz. 2016.** Aves de Chile: Sus Islas Oceánicas y Península Antártica. FS Editorial / Far South Expeditions Ltda. Punta Arenas, Chile.
- eBird Basic Dataset. 2024.** Version: EBD_relJan-2024. Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, EE.UU.
- Fjeldsá, J; & N.Krabbe. 1990.** Birds of the High Andes. A Manual to the Birds of the Temperate Zone of the Andes and Patagonia, South America. Zoological Museum, University of Copenhagen & Apollo Books, Copenhagen y Svendborg, Dinamarca.
- Garrido, M; & R.Barros. 2018.** Tenca de alas blancas (*Mimus triurus*). En Atlas de las Aves Nidificantes de Chile (F.Medrano, R.Barros, H.V.Norambuena, R.Matus and F.Schmitt, Editores), Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile, Santiago, Chile. Pp. 528-529.
- Howell, S.N.G. 2010.** Muda en aves norteamericanas. Houghton Mifflin Harcourt, Boston, MA y Nueva York, NY, EE.UU.
- Luebert, F. & P.Plissock. 2017.** Sinopsis bioclimática y vegetal de Chile. Editorial Universitaria, S.A. 381 pp.
- Martínez-Piña, D. 2023.** Aves de Chile: Guía de Campo. Museo Ediciones, Chile.
- Mezquida, E.T. & L.Marone. 2001.** Factors Affecting Nesting Success of a Bird Assembly in the Central Monte Desert, Argentina. Journal of Avian Biology, 32(4), 287-296.
- Mezquida, E.T. 2000.** Ecología Reproductiva de un Ensamble de Aves del Desierto del Monte Central, Argentina. PhD dissertation, Universidad Autónoma, Madrid.
- Philippi, R. 1868.** Zoología Chilena: catálogo de las aves chilenas existentes en el Museo Nacional de Santiago. Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-132490.html>. Accedido en 26/02/2024.
- Reed, C.S. 1919.** Breves notas acerca de nidos y huevos de algunas aves de la cordillera de Mendoza. Hornero, 1(4), 267-273.
- Winkler, D.W; Billerman, S.M; & Lovette, I.J. 2015.** Bird families of the world: an invitation to the spectacular diversity of birds. Lynx Editions. Barcelona, España.



Lavandera blanca
Motacilla alba
Estero El Culebrón
(Reg. Coquimbo)
26 de Diciembre 2023
fOTO: Eduardo Navarro

Resumen de Avistamientos

Julio – Diciembre 2023

por Rodrigo Barros y la Red de Observadores de Aves

Estos son algunos de los avistamientos más interesantes que se hicieron en Chile, entre los meses de Julio y Diciembre de 2023, y que llegaron principalmente a través de la base de datos eBird, administrada en el país por la ROC.

Si haces observaciones de aves, tus datos siempre serán muy bienvenidos.

Para enviar tus avistamientos, te invitamos a utilizar el sistema eBird. Con eBird puedes organizar tus registros, dejando que estos datos sean accesibles a los ornitólogos, científicos y conservacionistas que los necesiten.

Mientras más información agregues a tus avistamientos, como cantidad, edad, sexo o comportamiento de reproducción, más interesantes y útiles serán tus datos.

Para este resumen se utilizaron los avistamientos de los siguientes 191 observadores:

Diego Abusleme,	Patricio Contreras,	Francisco Iriondo,	Daniela Miranda,
Rafael Alarcón,	Zekiel Cornell,	Kenji Hamasaki,	Sharon Montecino,
Giannira Álvarez,	Pascale Cuevas,	Chris Harbard,	Cristian Montenegro,
Marcos Ape,	Anto Dávalos,	Ann Hejna,	Carlos Montoya,
Nicolás Araya,	Paulo Dávalos,	Bastian Hernández,	Rodrigo Moraga,
Valeria Araya,	Fernando Díaz,	José Miguel Hernández,	Roberto Morales,
Verónica Araya,	Katherine Díaz,	Saskia Hostens,	Camila Morán,
Pamela Arias,	Darío de la Fuente,	Mike Hunter,	Charly Moreno,
Juan Ascencio,	Juan Diego Donoso,	Elena Jackson,	Darwin Moreno,
Carol Auer,	Juan José Donoso,	Pablo Jaque,	More Mudflats,
Yeifran Aular,	Rodrigo Echeverría,	Sergio Jaque,	Josefa Muñoz,
Rodrigo Azócar,	Bastian Hernández,	Brendan Klick,	Kike Muñoz,
Juan Baeza,	Cristhofer Espinoza,	Gabriel Ladino,	Marcelo Muñoz,
Rubén Barraza,	Bastián Fernández,	Fidel Lara,	Carmen Nabalón,
Rodrigo Barros,	Juan Figueroa,	Nicolás Lara,	Eduardo Navarro,
Jorge Becerra,	Claire Fisher,	Antonia Larrea,	Heraldo Norambuena,
Antonia Beltrán,	Edwin French,	Yenny Layana,	Atzinet Núñez,
Sergio Bitrán,	Mauricio Fuentes,	Paloma Lazo,	Nicolás Núñez,
Rodrigo Bravo,	Francisco Gajardo,	Inti Lefort,	Christofer Olea,
Daniel Briceño,	Pablo Galdames,	Daniel López-Velasco,	Freddy Olivares,
Émile Brisson-Curadeau,	Danae Garrido,	Gabriela López,	Marcelo Olivares,
Don Burlett,	Antonieta González,	Pablo Maass,	Yohanny Olivares,
Joel Cabezas,	Juan González,	Pablo Maldonado,	Luis Oroz,
Javiera Carrasco,	Natacha González,	Pablo Malhue,	Javiera Osorio,
José Carrera,	Rodrigo González,	Jesu Mallea,	Cristóbal Oyarzún,
Eduardo Carstens,	Michael Green,	Daniel Martínez,	Sebastián Pardo,
Mauricio Carvajal,	Rosario Guardiola,	Pablo Martínez,	Héctor Peñaloza,
Gastón Cassus,	Fabián Guerrero,	Antonio Maureira,	Natalia Peralta,
Sebastián Castillo,	Juan Guerrero,	Rogelio Méndez,	Ronny Peredo,
Francisco Castro,	Michel Gutiérrez,	Felipe Moreno,	William Pérez,
Tamara Catalán,	Javiera Gutiérrez,	Fernando Medrano,	Ricardo Pino,
Isabel Celedón,	Pablo Gutiérrez,	Rogelio Méndez,	Manuel Pinochet,

Cristián Pinto,	Ivo Tejada,
César Piñones,	Jorge Toledo,
Helen Pugh,	Jorge Tomasevic,
Gabriel Pulgar,	Micaela Torreblanca,
Ignacio Ramírez,	Catalina Torres,
Ada Rebolledo,	Hederd Torres,
Rodrigo Reyes,	Raúl Torres,
Sergio Ríos,	Sergio Trucco,
Juan Pablo Rivas,	Leo Ugarte,
Ignacio Rodríguez,	Gilda Valderrama,
Kini Roesler,	Vicente Valdés,
Alex Rojas,	Laura Valdivia,
Geraldine Rojas,	Pam Valdivia,
Manuel Rojas,	Pedro Valencia,
Ángel Rozas,	Francisca Valenzuela,
Roberto Sagredo,	Carlos Vallejos,
Sebastián Saiter,	Paulina Vargas,
Juan Salazar,	Gonzalo Vera,
Luis Salazar,	Paola Vergara,
Sarah Saldanha,	Camilo Vilches,
Andrés Sáldaña,	Wilson Vilches,
Erik Sandvig,	Ximena Vilches,
Víctor Hugo Sarabia,	Javiera Villagra,
Tomás Saratscheff,	Diego Villagrán,
Freddy Sepúlveda,	Franco Villalobos,
José Sepúlveda,	Esteban Villanueva,
Carlos Silva,	Wittke,
Víctor Silva,	Sebastián Yancovic,
Natalia Sola,	Diego Yáñez,
Rebecca Suomala,	Giuly Zamorano,
Daniel Sziklai,	Nicolás Zañartu,
Romina Tapia,	Marco Zapata

Los avistamientos particularmente raros para los cuales no recibimos «prueba» (foto, grabación de sonido, etc.) son señalados con un asterisco (*).

ARRIBA

Gallina ciega peruana

Chordeiles acutipennis

Parque Centenario, Arica
(Reg. Arica y Parinacota)

16 de Octubre 2023

FOTO: Bastián Hernández

ABAJO

Queltehue de la puna

Vanellus resplendens

Club de Golf de Santo Domingo
(Reg. Valparaíso)

06 de Octubre 2023

FOTO: Manuel Rojas



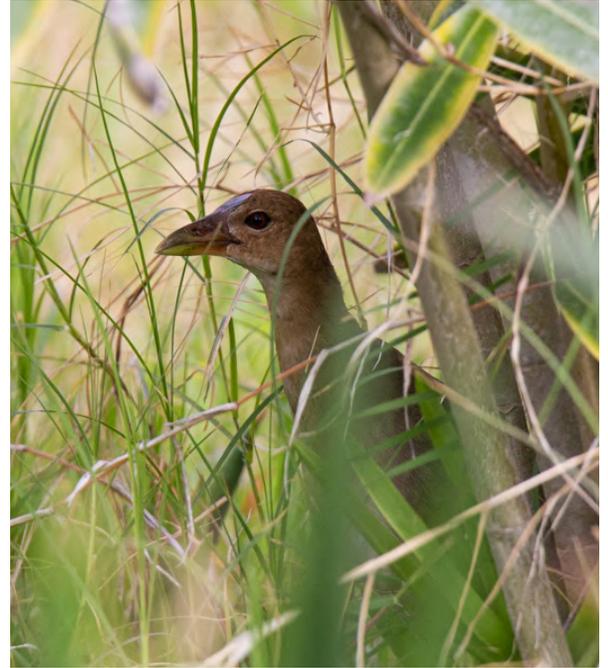
Tagüita purpúrea

Porphyrio martinica

Playa Huayquique, Iquique
(Reg. Tarapacá)

25 de Septiembre 2023

FOTO: Juan Figueroa



Gallina ciega peruana (*Chordeiles acutipennis*): Se observa un ejemplar en el Parque Centenario de Arica (Reg. Arica y Parinacota), entre el 16.10 y el 05.11 (B. Hernández, C. Vilches, R. Guardiola, G. Pulgar), correspondiendo al tercer registro con evidencia para el país.

Tagüita purpúrea (*Porphyrio martinica*): Siempre rara en Chile, un juvenil es observado en la playa Huayquique, Iquique (Reg. Tarapacá) el 24 y 25.09 (J. Ascencio, J. Figueroa) y otro más está presente en La Negra (Reg. Antofagasta) el 12.10* (V. Silva).

Queltehue de la puna (*Vanellus resplendens*): Permanece un ejemplar en el Club de Golf de Santo Domingo (Reg. Valparaíso) al menos hasta el 06.10 (M. Rojas), individuo informado en el Resumen de Avistamientos de la temporada anterior (ver **La Chiricoca** N°31).

Zarapito de cola barrada

Limosa lapponica

Puente Quilo, Chiloé

(Reg. Los Lagos)

02 de Agosto 2023

FOTO: Valeria Araya



Zarapito moteado

Limosa fedoa

Puerto Velero

(Reg. Coquimbo)

11 de Diciembre 2023

FOTO: Sebastián Pardo



Zarapito de cola barrada (*Limosa lapponica*): Con muy pocos registros en Chile, un ejemplar es fotografiado en el sector del puente Quilo, Chiloé (Reg. Los Lagos) el 02.08 (V. Araya), correspondiendo al cuarto registro de la especie en el país.

Zarapito moteado (*Limosa fedoa*): Nuevamente un ejemplar está presente en la desembocadura del estero Tongoy (Reg. Coquimbo) entre el 09.09 y el 31.12 (P. Arias J. Gutiérrez, J. Osorio, F. Valenzuela, J. Villagra *et al.*), con un avistamiento uno poco más al norte, en la Playa Socos, Puerto Velero, el 11.12 (S. Pardo).

Becacina chica
Limnodromus griseus
Desembocadura río Quilimarí
(Reg. Coquimbo)
25 de Diciembre 2023
Foto: Sergio Bitrán



Becacina chica (*Limnodromus griseus*): Con escasos avistamientos en Chile, un ejemplar permanece en la desembocadura del río Quilimarí (Reg. Coquimbo), entre el 19.11 y el 30.12 (J. Carrasco *et al.*).

ARRIBA

Pitotoy solitario

Tringa solitaria

Humedal La Lechería, Pirque

(Reg. Metropolitana)

23 de Diciembre 2023

FOTO: Jorge Becerra

ABAJO

Pitotoy solitario

Tringa solitaria

Río Loa, Calama

(Reg. Antofagasta)

04 de Noviembre 2023

FOTO: José Sepúlveda

DERECHA

Pitotoy solitario

Tringa solitaria

Humedal La Capilla

(Reg. O'Higgins)

17 de Diciembre 2023

FOTO: Rodrigo González



Pitotoy solitario (*Tringa solitaria*): Siempre raro en el país, un ejemplar es observado en el río Loa, ciudad de Calama (Reg. Antofagasta), entre el 03 y el 23.11 (Daniel Briceño *et al.*); otro es registrado en el humedal La Lechería, Pirque (Reg. Metropolitana), entre el 23 y 27.12 (J. Becerra *et al.*); y un tercer ejemplar permanece en el humedal La Capilla (Reg. O'Higgins), entre el 25.11 y el 26.12 (J.D. Donoso, J.J. Donoso *et al.*).

IZQUIERDA

Playero gris

Tringa incana

Playa sur Capilla Militar,
Antofagasta (Reg. Antofagasta)
11 de Noviembre 2023

FOTO: Rodrigo Echeverría

ARRIBA

Playero gris

Tringa incana

Punta Itata
(Reg. Antofagasta)
09 de Septiembre 2023

FOTO: Charly Moreno

ABAJO

Gaviota reidora

Leucophaeus atricilla

Desembocadura río Lluta
(Reg. Arica y Parinacota)
02 de Diciembre 2023

FOTO: Diego Villagrán



Playero gris (*Tringa incana*): Con pocos registros en Chile, un ejemplar se encuentra en Punta Itata (Reg. Antofagasta) entre el 09.09 y el 14.10 (Juan Baeza, Roberto Morales, Charly Moreno, José Sepúlveda); y nuevamente se registra uno en la playa sur de la Capilla Militar, Antofagasta (Reg. Antofagasta) entre el 02.10 al 11.11 (J. Sepúlveda et al.).

Gaviota reidora (*Leucophaeus atricilla*): Con siempre pocas observaciones en Chile, un ejemplar es fotografiado en la desembocadura del río Lluta (Reg. Arica y Parinacota) el 02.12 (R. Méndez, G. Pulgar, D. Villagrán).

IZQUIERDA

Gaviotín monja

Larosterna inca

Laguna de Batuco

(Reg. Metropolitana)

13 de Agosto 2023

FOTO: Darío de la Fuente

DERECHA-ARRIBA

Gaviotín de pico negro

Gelochelidon nilotica

Desembocadura río Lluta

(Reg. Arica y Parinacota)

28 de Noviembre 2023

FOTO: Pablo Galdames

DERECHA-CENTRO

Gaviotín negro

Chlidonias niger

Pelágico frente a Arica

(Reg. Arica y Parinacota)

15 de Octubre 2023

FOTO: Laura Valdivia

DERECHA-ABAJO

Gaviotín negro

Chlidonias niger

Pelágico frente a Iquique

(Reg. Tarapacá)

21 de Octubre 2023

FOTO: Pablo Gutiérrez



Gaviotín de pico negro (*Gelochelidon nilotica*): Con siempre pocos registros en el país, entre 1 y 2 ejemplares son fotografiados en la desembocadura del río Lluta (Reg. Arica y Parinacota) el 17.11 y el 29.12 (G. Álvarez, J. Cabezas, D. Martínez, Felipe Moreno, J. Toledo, E. Villanueva *et al.*).

Gaviotín monja (*Larosterna inca*): Raro en tierras interiores, sorprende un ejemplar en la laguna de Batuco (Reg. Metropolitana) el 13.08 (D. de la Fuente, X. Vilches).

Gaviotín negro (*Chlidonias niger*): Con pocos registros en Chile, un ejemplar es fotografiado en una salida pelágica frente a Arica (Reg. Arica y Parinacota) el 15.10 (G. Cassus, M. Gutiérrez, E. Navarro, L. Valdivia); se observa hasta un máximo de 240 ejemplares en salidas pelágicas frente a Iquique (Reg. Tarapacá) entre el 21 y 26.10 (G. Álvarez, E. Carstens, F. Díaz, J. Figueroa, P. Gutiérrez, C. Harbard, A. Hejna, E. Jackson, S. Jaque, D. López-Velasco, L. Oroz, C. Pinto, K. Roesler) y se informa otro más mar afuera, al sur de Caldera (Reg. Atacama) el 28.10 (K. Roesler).

IZQUIERDA-ARRIBA

Albatros de las Galápagos

Phoebastria irrorata

Pelágico frente a Iquique

(Reg. Tarapacá)

22 de Octubre 2023

FOTO: Pablo Gutiérrez

IZQUIERDA-ABAJO

Ave fragata grande

Fregata minor

Pichicuy

(Reg. Valparaíso)

21 de Agosto 2023

FOTO: Christian Véliz

DERECHA

Golondrina de mar oscura

Hydrobates melania

Pelágica frente a isla Chañaral

(Reg. Atacama)

25 de Noviembre 2023

FOTO: Rubén Barraza



Albatros de las Galápagos (*Phoebastria irrorata*): Siempre raro en Chile, un ejemplar es fotografiado en una salida pelágica frente a Iquique (Reg. Tarapacá) el 22.10 (G. Álvarez, E. Carstens, F. Díaz, J. Figueroa, P. Gutiérrez, E. Jackson, S. Jaque, L. Oroz).

Albatros de Buller (*Thalassarche bulleri*): Un ejemplar es observado por Moisés Avahi, en el bajo de pesca «Apolo», Rapa Nui (Reg. Valparaíso), el 13 y 14.07*, correspondiendo al segundo registro de esta especie en la isla (info Sebastián Yancovic).

Golondrina de mar oscura (*Hydrobates melania*): Destaca la observación de un ejemplar en una salida pelágica frente a isla Chañaral (Reg. Atacama), el 25.11 (R. Barraza, G. Cassus, R. González, M. Gutiérrez, J.M. Hernández, F. Olivares, S. Trucco, L. Ugarte, L. Valdivia, W. Vilches), correspondiendo al primer registro de esta especie en Chile.

Ave fragata grande (*Fregata minor*): Rara cerca del continente, un juvenil es fotografiado frente a Pichicuy (Reg. Valparaíso) el 21.08 (C. Véliz).

IZQUIERDA

Piquero de patas rojas

Sula sula

Motu Iti, Rapa Nui

(Reg. Valparaíso)

28 de Diciembre 2023

FOTO: Heraldo Norambuena

DERECHA-ARRIBA

Piquero café

Sula leucogaster

Sector de los Motus, Rapa Nui

(Reg. Valparaíso)

10 de Octubre 2023

FOTO: Sergio Jaque

DERECHA-ABAJO

Piquero de Nazca

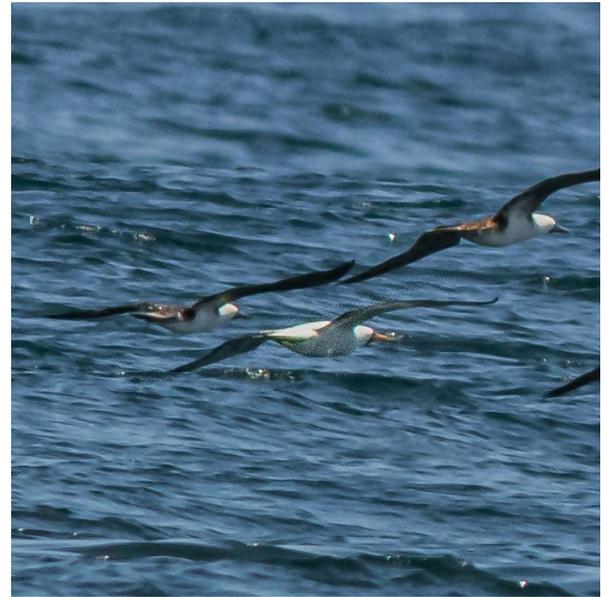
Sula granti

Pelágico frente a Arica

(Reg. Arica y Parinacota)

03 de Diciembre 2023

FOTO: Nicolás Araya



Piquero de patas rojas (*Sula sula*): Con pocos registros en la isla, 2 juveniles son observados en el Motu Iti, Rapa Nui (Reg. Valparaíso), el 28.12 (H. Norambuena).

Piquero café (*Sula leucogaster*): Un ejemplar es observado en el sector de los Motus, Rapa Nui (Reg. Valparaíso) el 10.10 y el 28.12 (Pablo Jaque, Sergio Jaque, H. Norambuena).

Piquero de Nazca (*Sula granti*): Un ejemplar es registrado en una salida pelágica frente a Arica (Reg. Arica y Parinacota) el 03.12 (N. Araya), correspondiendo al quinto registro de la especie en Chile.

IZQUIERDA-ARRIBA

Huairavo de corona amarilla

Nyctanassa violacea

Punta de Lobos, Huasco
(Reg. Atacama)

18 de Septiembre 2023

FOTO: Gabriel Ladino

IZQUIERDA-ABAJO

Garza azul

Egretta caerulea

Parque El Loa, Calama
(Reg. Antofagasta)

22 de Diciembre 2023

FOTO: Daniel Briceño

DERECHA

Aguilucho de ala rojiza

Rupornis magnirostris

Chaquire, valle del Lluta
(Reg. Arica y Parinacota)

02 de Julio 2023

FOTO: Giannira Álvarez



Huairavo de corona amarilla (*Nyctanassa violacea*): Al sur de su rango habitual en el país, un ejemplar es fotografiado en el sector de Punta de Lobos, Huasco (Reg. Atacama), el 18.09 (G. Ladino, P. Vargas).



Garza azul (*Egretta caerulea*): A partir del 19.12 se observa una pareja alimentando a 3 crías en el Parque El Loa, Calama (Reg. Antofagasta), lo que corresponde a la primera evidencia de reproducción de esta especie en el país (D. Briceño, A. Rojas). Más detalles de lo anterior se pueden revisar en el artículo «Primer registro confirmado de reproducción de Garza azul en Chile», publicado en **La Chiricoca** N°31.

Aguilucho de ala rojiza (*Rupornis magnirostris*): Destaca la observación de un ejemplar en el sector Chaquire, valle del Lluta (Reg. Arica y Parinacota), el 02.07 (G. Álvarez, C. Espinoza, K. Muñoz), correspondiendo al cuarto registro documentado de esta especie en Chile.

IZQUIERDA

Monjita coronada

Neoxolmis coronatus

Coz Coz, Panguipulli

(Reg. Los Ríos)

12 de Agosto 2023

FOTO: Carlos Montoya

CENTRO-ARRIBA

Birro grande

Myiotheretes striaticollis

Socoroma

(Reg. Arica y Parinacota)

13 de Septiembre 2023

FOTO: Émile Brisson-Curadeau

CENTRO-ABAJO

Benteveo

Pitangus sulphuratus

Humedal La Capilla

(Reg. O'Higgins)

23 de Septiembre 2023

FOTO: Jorge Toledo

DERECHA

Benteveo de vientre azufre

Myiodynastes luteiventris

Parque Centenario, Arica

(Reg. Arica y Parinacota)

14 de Octubre 2023

FOTO: Bastián Hernández



Monjita coronada (*Neoxolmis coronatus*): Un ejemplar es observado en el sector de Coz Coz, Panguipulli (Reg. Los Ríos), entre el 26.07 y el 16.08 (A. Beltrán *et al.*), correspondiendo al tercer registros de esta especie en el país.

Birro grande (*Myiotheretes striaticollis*): Destaca la observación de un ejemplar en Socoroma (Reg. Arica y Parinacota) el 13.09 (É. Brisson-Curadeau), correspondiendo al primer registro de esta especie en Chile.

Benteveo (*Pitangus sulphuratus*): Un ejemplar informado en la temporada anterior, permanece en Yalquincha, río Loa, Calama (Reg. Antofagasta) entre el 02.07 y 20.10 (D. Briceño); otro se registra en Almendrillo (Reg. Coquimbo) el 16.12 (C. Piñones, V.H. Sarabia, N. Sola); otro más en San Gabriel (Reg. Metropolitana) el 08.10 (M. Torreblanca); y otro está presente en el humedal de La Capilla (Reg. O'Higgins), entre el 20.07 y el 09.10 (R. Alarcón, F. Gajardo, C. Olea *et al.*).

Benteveo de vientre azufre (*Myiodynastes luteiventris*): Un ejemplar es observado en el Parque Centenario de Arica (Reg. Arica y Parinacota), el 14.10 (C. Vilches, C. Espinoza, B. Hernández), correspondiendo al tercer registro de esta especie en Chile.

Suirirí real

Tyrannus melancholicus

Putre

(Reg. Arica y Parinacota)

26 de Diciembre 2023

FOTO: José Sepúlveda



Suirirí boreal

Tyrannus tyrannus

Puerto Montt

(Reg. Los Lagos)

10 de Agosto 2023

FOTO: Danae Garrido



Suirirí real (*Tyrannus melancholicus*): Un ejemplar está presente en Putre (Reg. Arica y Parinacota) el 26.12 (J. Sepúlveda).

Suirirí boreal (*Tyrannus tyrannus*): Un ejemplar es observado en Molinos (Reg. Arica y Parinacota), entre el 25.11 y el 08.12 (E. Navarro *et al.*); otro en el sector de Poconchile (Reg. Arica y Parinacota) el 25.11 (E. Navarro *et al.*); uno más en el sector de Cuya, valle de Camarones (Reg. Arica y Parinacota), el 23 y 24.11 (V. Valdés *et al.*); otro más en Huará (Reg. Tarapacá) el 08.12 (G. Cassus, M. Gutiérrez); 2 más en Tocopilla (Reg. Antofagasta) el 09.11 (G. Vera); otro en el terminal de buses Tandem de Antofagasta (Reg. Antofagasta) el 15 y 18.12 (F. Castro, R. Echeverría, J. Sepúlveda); y un octavo ejemplar para la temporada es registrado en Puerto Montt (Reg. Los Lagos), el 10.08 (D. Garrido).

IZQUIERDA-ARRIBA

Verderón de ojos rojos

Vireo olivaceus

Molinos

(Reg. Arica y Parinacota)

23 de Noviembre 2023

FOTO: Pablo Gutiérrez

IZQUIERDA-ABAJO

Cazamoscas tijereta

Tyrannus savana

Valle de Camarones

(Reg. Arica y Parinacota)

28 de Noviembre 2023

FOTO: Eduardo Navarro

DERECHA

Golondrina negra

Progne elegans

Poconchile

(Reg. Arica y Parinacota)

25 de Noviembre 2023

FOTO: Eduardo Navarro



Cazamoscas tijereta (*Tyrannus savana*): Un ejemplar es observado en el valle del río Lluta, entre Poconchile y Molinos (Reg. Arica y Parinacota), el 22.10 (D. López-Velasco, C. Pinto); otro más en el mismo sector el 30.11 (R. Reyes); un tercer ejemplar se fotografía en el valle del río Camarones, al oriente de Cuya (Reg. Arica y Parinacota) el 28.11 (E. Navarro *et al.*); otro más es observado en la laguna Cejar, San Pedro de Atacama (Reg. Antofagasta), el 17.12 (J.P. Rivas); y un quinto ejemplar para la temporada es registrado en el sector Punta Carrera, a orillas del Estrecho de Magallanes (Reg. Magallanes), entre el 12 y 15.12 (N. Lara, S. Saiter).

Verderón de ojos rojos (*Vireo olivaceus*): Destaca la observación de un ejemplar en Molinos (Reg. Arica y Parinacota) entre el 13.11 y el 11.12 (M. Hunter *et al.*), correspondiendo al tercer registro documentado de esta especie en el país.

Golondrina negra (*Progne elegans*): Con pocos registros confirmados en el país, una hembra es fotografiada en el sector de Poconchile, valle del Lluta (Reg. Arica y Parinacota) el 25.11 (E. Navarro).

Lavandera blanca

Motacilla alba

Estero El Culebrón

(Reg. Coquimbo)

16 de Diciembre 2023

FOTO: Pedro Valencia



Lavandera blanca (*Motacilla alba*): Sorprende la presencia de un ejemplar en la desembocadura del estero El Culebrón, Coquimbo (Reg. Coquimbo), entre el 16 y 29.12 (P. Valencia *et al.*), correspondiendo al primer registro de esta especie en el país.

ARRIBA

Zanate mexicano

Quiscalus mexicanus

Aeropuerto Chacalluta, Arica
(Reg. Arica y Parinacota)

30 de Diciembre 2023

FOTO: Sergio Jaque

ABAJO

Zanate mexicano

Quiscalus mexicanus

Estero Collén, Tomé
(Reg. Biobío)

30 de Septiembre 2023

FOTO: Pablo Maass



Zanate mexicano (*Quiscalus mexicanus*): Un macho es avistado en el aeropuerto de Chacalluta, Arica (Reg. Arica y Parinacota) entre el 22 y 30.12 (P. Gutiérrez *et al.*); y una hembra informada en temporadas anteriores, permanece en la zona del Hotel Arica, al sur del puerto de Arica (Reg. Arica y Parinacota) entre el 20.10 y el 08.12 (F. Iriondo *et al.*). Una hembra, también informada en temporadas anteriores, se registra nuevamente en los alrededores de San Antonio (Reg. Valparaíso), observándose en la ribera sur de la desembocadura del río Maipo entre el 09 y 24.09 (J. Salazar, E. Sandvig *et al.*), en el muelle de San Antonio entre el 12 y 14.10 (M. Rojas *et al.*), y en Cartagena* el 20.11 (J. Mallea, M. Pinochet). Y nuevamente se observa una hembra en Tomé, en el sector de la costanera de la Explanada y el estero Collén (Reg. Biobío), entre el 17.07 y 08.10 (A. Maureira *et al.*).



La Chiricoca

DICIEMBRE DE 2024

Santiago de Chile

lachiricoca@redobservadores.cl

www.redobservadores.cl